

Evaluación de capacidades institucionales de las organizaciones y los movimientos juveniles en América del Sur

ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS JUVENILES EN CARACAS: ESTUDIO DE CASO EN VENEZUELA

Evaluación de Capacidades en Organizaciones Juveniles
en la Región Andina

Proyecto CELAJU-BANCO MUNDIAL-UNESCO

Victoria Bigio

Caracas, Febrero de 2005

cela *ju*



■ INTRODUCCIÓN	03
■ I MARCO DE REFERENCIA	04
1 – Descripción del Contexto Nacional	04
A - Las Tensiones Sociopolíticas	04
B - El Descenso en los Indicadores Económicos	05
C - El Impacto en el Empobrecimiento de la Población	05
D - La Dilución del Estado de Derecho	06
2 - Descripción del Contexto Local: la Ciudad de Caracas	06
3 - La Situación de los Jóvenes	08
■ III ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS JUVENILES	16
4 – Estado del Conocimiento Existente sobre el Tema	16
A - Algunos Conceptos Básicos	16
B - Sobre la Asociatividad en Venezuela	17
5 - Descripción Cualitativa de dos Hitos en los Movimientos Juveniles en Venezuela	20
A - La Juventud de los Años Sesenta	20
B - La Transformación de la Asociación Civil Primero Justicia en el Partido Político Primero Justicia en la Década de los Noventa	22
6 - ¿Movimiento Social, Actor Estratégico o Sector Poblacional?	23
■ IV PARTICIPACIÓN JUVENIL: ¿QUÉ OPINAN LOS ACTORES?	24
7 - La Visión de los Jóvenes que Participaron en los Grupos Focales	24
A - Motivaciones para Participar en una Organización	27
B - Factores que Complican la Participación Juvenil	28
C - Factores que Complican la Presencia Pública de Movimientos Juveniles	29
D - Factores que Promueven la Participación Juvenil	29
E - Diferencias con Movimientos Juveniles de Generaciones Anteriores	30
F - A Modo de Conclusiones y Recomendaciones	30
8 - La Visión de los Informantes Calificados Entrevistados	31
■ V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	33
9 – Fortalezas y Debilidades de los Movimientos Juveniles	33
10 – Amenazas y Oportunidades del Entorno	34
11 - Conclusiones y Recomendaciones para la Acción Operativa	35
■ VI ANEXOS INFORMATIVOS	39
12 – Referencias Bibliográficas	39
13 – Lista de Participantes en Grupos Focales e Informantes Entrevistados	40
14 – Sitios Web de Interés	41

El presente documento se enmarca en la investigación que conducen el CELAJU, el Banco Mundial y la UNESCO sobre la “Evaluación de Capacidades Institucionales de las Organizaciones y Movimientos Juveniles en América Latina y el Caribe”, y está centrado en el Estudio de Caso realizado en el Área Metropolitana de Caracas en Venezuela. Los objetivos globales del estudio son (i) identificar fortalezas y debilidades de las organizaciones y movimientos juveniles en América Latina y el Caribe, con miras a diseñar un Programa de Fortalecimiento Institucional que permita mejorar su incidencia en el diseño, la implementación y la evaluación de políticas públicas de juventud en los diferentes países de la región, y (ii) fomentar la participación juvenil en los procesos de desarrollo humano, centrados en el combate a la pobreza y la exclusión social, con la mirada puesta en la construcción de sociedades más prósperas, equitativas y democráticas, en el marco de la integración regional y a la luz de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aprobados por las Naciones Unidas.

El presente estudio se limita a identificar algunas tendencias preliminares que pudieran aportar una primera panorámica sobre la situación de las organizaciones de jóvenes en Caracas. Por tanto lo que en este documento se presenta, son orientaciones iniciales de carácter cualitativo que no tienen valor estadístico y no pueden ser generalizadas al universo de organizaciones de jóvenes venezolanas. Su valor, en todo caso, remite a proveer información inicial, muy básica, que permitirá generar insumos para orientar futuros estudios y aportar algunos lineamientos iniciales de carácter genérico y posibles sugerencias sobre las dinámicas de los movimientos juveniles en Caracas.

Para la obtención de la data cualitativa a presentar se realizaron (i) dos Grupos Focales de líderes de movimientos juveniles (uno de jóvenes universitarios de clase media y otro de jóvenes pertenecientes a sectores populares vinculados a dinámicas e iniciativas de organización comunitaria), (ii) tres entrevistas a informantes calificados (un joven universitario líder estudiantil, un joven líder político y un comunicador social especializado en temas juveniles) y (iii) un sondeo preliminar sobre la data estadística disponible sobre la situación de los jóvenes en general, las publicaciones e investigaciones más recientes sobre los movimientos juveniles y sobre otras investigaciones centradas en temas asociados.

Cabe acotar que la presente indagación estuvo limitada por diversas variables que incidieron en la obtención de mayor data, incluyendo la premura con que se solicitó el estudio, los escasos recursos financieros asignados para su elaboración y la época del año en que se realizó. Dichas limitaciones, acotaron los alcances del presente estudio a los siguientes ámbitos: (i) una descripción general sobre la situación del contexto nacional venezolano, (ii) una descripción del contexto del Área Metropolitana de Caracas, (iii) una descripción de la situación de los jóvenes en Venezuela, (iv) un esbozo sobre el estado del conocimiento existente sobre el tema en Venezuela, (v) una descripción cualitativa de dos hitos en los movimientos juveniles en Venezuela, (vi) la visión de los jóvenes que participaron en los Grupos Focales, (vii) la visión de los informantes calificados entrevistados, (viii) un análisis de las fortalezas y las debilidades, las oportunidades y las amenazas, y (ix) la elaboración de las conclusiones y recomendaciones derivadas de ello.

1 – Descripción del Contexto Nacional

A - Las Tensiones Sociopolíticas

Venezuela atraviesa, como ningún otro país de América Latina, un prolongado proceso caracterizado por fuertes tensiones sociopolíticas, que han venido erosionando la vida política del país desde finales de la década de los 80. Si bien es cierto que esta crisis se fue gestando durante más de 30 años, no es menos cierto que ha tenido su expresión más aguda durante toda la década de los 90 y lo que va de la del 2000. Por lo tanto, comprender lo que en Venezuela pasa, supone entender que la dimensión de la crisis que atraviesa es estructural, altamente compleja y responde a múltiples factores de diversa índole, los cuales pudieran vincularse a elementos fundamentalmente políticos, dada la incapacidad del sistema político (especialmente durante las décadas de los 80 y 90) de generar las condiciones de gobernabilidad necesarias para garantizar un mínimo de eficiencia y equidad distributiva en la provisión de los bienes públicos.

Las tensiones sociopolíticas han tenido diversos hitos de máxima expresión vinculados a (i) los intentos de reforma del Estado adelantados durante los períodos 1989-1992 y 1999- 2002; (ii) los saqueos del 27 de febrero de 1989 (conocidos como el “caracazo”); (iii) las dos intentonas golpistas de febrero y noviembre de 1992; (iv) los sucesos de abril del 2002 (intento de Golpe de Estado contra el Presidente Chávez); (v) el paro general de más de dos meses de duración en Diciembre del 2002 y Enero del 2003; y (vi) la celebración del Referéndum Revocatorio al mandato presidencial en Agosto del 2004.

La crisis más reciente (desde 1998) ha sido producto de un profundo proceso de transformación política, sin precedentes en la historia democrática venezolana, originada en múltiples factores entre los que se destacan: (i) la corrupción en múltiples esferas políticas y económicas del país; (ii) la ineficacia e ineficiencia de la mayoría de los servicios públicos; (iii) la ausencia de una cultura burocrática orientada a la eficiencia; (iv) la presencia de prácticas depredadoras en diversas instancias de los poderes públicos y el sector privado; (v) la dificultad de los partidos políticos para interpretar y vehicular las demandas de sectores cada vez más pobres de la población, lo que ha conllevado a un literal drenaje de los partidos tradicionales; (vi) una baja articulación de la sociedad civil y del tejido social en general, para ser capaz de constituirse como un actor social con peso relevante; y (vii) por sobretodo, un proceso de empobrecimiento crónico de más de 20 años, que ha dejado como saldo a casi el 80 % de la población en situación de pobreza.

La gestión presidencial de Hugo Chávez se ha caracterizado, además, por crear una revolución política de enorme trascendencia para el país, iniciada por: (i) la creación de una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución Nacional; (ii) la instauración de un proceso de cambio, con la creación de la V República, llamada “Revolución Bolivariana”; (iii) la relegitimación de los poderes públicos a partir de la promulgación de la nueva Constitución; (iv) la readecuación de un conjunto de leyes para su sintonía con los propósitos de la nueva Constitución y con los lineamientos ideológicos de su Gobierno; (v) la disolución de las estructuras institucionales de la IV República; (vi) el debilitamiento, a su máxima expresión, de la estructura del bipartidismo; (vii) una alta participación de las Fuerzas Armadas en la vida

social y política; y (viii) una centralización de poderes en la figura presidencial y la eliminación de la separación de los poderes constitucionales, todos ellos hoy bajo el control total del partido MVR. Este proceso subsumió al país en 8 procesos electorales desde Noviembre de 1999 hasta Diciembre del 2000, y más recientemente en dos más (Referéndum Revocatorio y Elecciones de Alcaldes y Gobernadores, ambos en el 2004) con la consecuente desestabilización económica, política y social, junto con la merma en la capacidad productiva que ello conlleva y el agotamiento de la población con la dinámica electoral.

En contraposición, una enorme movilización social se ha desarrollado como consecuencia de esta intensa dinámica. Grandes masas de población han asumido frontalmente el ejercicio de su ciudadanía, expresadas en múltiples expresiones de protesta y/o de adhesión al proyecto presidencial. Durante ese proceso, han emergido fuertes manifestaciones de intolerancia, confrontación y división social de manera evidente e inédita en la historia venezolana reciente, expresadas en una perversa dinámica de polarización entre chavistas (partidarios del régimen de Hugo Chávez) y no chavistas (opositores al régimen), la cual ha tomado incluso espacios territoriales “dominados” por uno u otro grupo en una especie de “apartheid local”.

B - El Descenso en los Indicadores Económicos

La crisis política ha estado acompañada igualmente de un importante descenso en los indicadores económicos y sociales de una forma sostenida en los últimos 10 años. Más allá de los altos precios del petróleo (en 1999 fueron en promedio de 16,04 dólares por barril, pasando a 26,28 en 2000, y aún a 33,77 en 2004) que ayudaron a mejorar algunos indicadores macroeconómicos, el déficit fiscal para 1999 y 2000 fue de 2,6 % y 1,8 % de PIB, respectivamente, llegando a 4 % en 2003 y disminuyendo escasamente en 2004, según las cifras que proporciona la CEPAL.¹

Aunque la inflación ha mostrado descensos desde el 20% en 1999 (ubicándose en el 13,4 % en 2000, 12,3 % en 2001) volvió a crecer en 2002 (llegando al 31,2 %) descendiendo luego lentamente (llegando al 27,1 % en 2003 y al 19,5 % en 2004), el crecimiento de la economía no se ha visto fortalecido por los altos precios del petróleo. El PIB decreció en un -5,7 % en 1999 y creció solo 3,8 % en 2000 y 3,4 % en 2001, para volver a caer significativamente en 2002 (-8,9 %) y 2003 (-9,7 %), retomando el crecimiento con mucha fuerza en 2004 (18 %). Sin embargo, el PBI per cápita fue negativo en 1999 (-7,5 %), se recuperó levemente en 2000 y 2001 (1,9 y 1,5 %) cayendo fuertemente en 2002 y 2003 (-10,5 y -11,3 %) y volviendo a crecer en 2004, con una tasa del 16 % (CEPAL). En un contexto donde la informalidad en el mercado de trabajo está por encima del 50 %, importa destacar que el desempleo se ha mantenido alto² y los salarios reales han caído significativamente³, sin recuperarse aún, a pesar del importante crecimiento del 2004.

C - El Impacto en el Empobrecimiento de la Población

Las consecuencias de la crisis económica han tenido un impacto directo en el empobrecimiento de grandes masas de la población. Uno de cada dos hogares está en situación de pobreza y uno de cada cuatro está en pobreza crítica⁴. Datos citados por el más reciente estudio de pobreza⁵, reflejan lo siguiente: “la pobreza de ingreso⁶ aumentó dos veces entre 1975 y 1997, mientras que la pobreza crítica o línea de indigencia creció tres veces en el mismo período. En los años 1998 y 1999 la pobreza se redujo en comparación con el primer semestre de 1997, para luego volver a aumentar en el 2000 (...) dada la caída que experimentó el ingreso medio del hogar en comparación con el año 1999.⁷ Todo parece indicar que la tendencia futura seguirá registrando niveles de pobreza cercanas a los dos tercios de los hogares. Las causas se remiten directamente a la caída de ingreso medio real y la consecuente caída del consumo per capita de la población y, en menor medida, por leves variaciones en la distribución de los ingresos. Esto ha generado

1/ CEPAL Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe 2004. Santiago, 2004.

2/ 15 % en 1999, 13,9 % en 2000, 13,3 % en 2001, 15,8 % en 2002, 18 % en 2003 y 15,3 % en 2004 (CEPAL).

3/ Con base 100 en 1995, se ubicó en 98,3 en 2000, 90,5 en 2002, 75,4 en 2003 y en 72,7 en 2004 (CEPAL).

4/ (UCAB-ACPES, Superar la pobreza en Venezuela: un camino por recorrer, Volumen 2 UCAB - ACPES, 2001

5/ España Luis Pedro, UCAB ACPES Superar la pobreza en Venezuela: un camino por recorrer, Volumen 2 UCAB - ACPES, 2001

6/ “La definición de pobreza adoptada aquí se refiere a la pobreza medida a partir de los ingresos, indicador que indica la proporción de los hogares o de las personas que viven en estos hogares tienen ingresos que están por debajo de la “Línea de pobreza”, entendiéndose esta como el valor de la canasta Normativa de Consumo Total (CNCT) la cual incluye alimentos y otros bienes y servicios. Se dice que un hogar está en condición de pobreza si sus ingresos no logran cubrir el costo de esta canasta.” (UCAB ACPES, Superar la pobreza en Venezuela: un camino por recorrer, Volumen 2 UCAB - ACPES, 2001, Pg 10)

7/ España Luis Pedro: Superar la pobreza en Venezuela: un camino por recorrer, Volumen 2 UCAB - ACPES, Pg 9

un significativo cierre de empresas en todo el país, la devaluación del Bolívar frente al dólar que pasó de Bs 767 por un dólar en el año 2001 a 1.900 en el dólar oficial y hasta 3.500 en el dólar negro. Esto supone en términos efectivos una devaluación del casi 500% en menos de cuatro años. Desde Enero del 2003 el gobierno mantiene un férreo control de cambios.

D - La Dilución del Estado de Derecho

Un elemento fundamental en el análisis de la crisis está vinculado al efecto que ésta ha tenido en mermar “la capacidad del Estado en su rol de aplicación universal de las leyes y en su responsabilidad de garantizar la seguridad a toda la población”⁸. Para San Juan (1998), en las zonas más pobres el déficit del Estado se evidencia no sólo en importantes fallas en la provisión de elementos vitales como infraestructura, salud o educación, sino también, en su capacidad de regular de forma efectiva la vida social y hacer valer su legalidad, por lo que en la práctica sustenta una democracia con baja intensidad de ciudadanía⁹, caracterizada porque los derechos civiles de la mayoría de la población son violados por parte de las agencias públicas responsables del mantenimiento del orden en la sociedad, las instituciones para garantizar la vigencia de dichos derechos son frágiles y los mecanismos que garantizan el control civil externo sobre las acciones de la fuerza armada y la política son inexistentes. Todo ello, según San Juan, dan cuenta de “rasgos autoritarios en la cultura política venezolana, la debilidad de los valores democráticos y la deficiencia del Estado en la provisión de ley y orden”¹⁰. Por lo que según la autora este contexto privilegia el uso de la violencia en la tramitación de los conflictos de la vida social.

2 - Descripción del Contexto Local: la Ciudad de Caracas

El Área Metropolitana de Caracas es el ámbito del presente estudio. Está conformada por cinco municipios: Baruta, Chacao, El Hatillo, Sucre y Libertador. A partir de la Constitución de 1999, existe la figura de la Alcaldía Mayor, instancia que en teoría debería garantizar la coordinación de las diversas acciones de los 5 municipios de la ciudad. El Distrito Metropolitano se creó en el año 2000, cuando la Asamblea Nacional Constituyente decretó la Ley Especial Sobre el Régimen del Distrito Metropolitano de Caracas, publicada en la Gaceta Oficial No. 36.906. En dicha Ley se determina la extensión territorial del Distrito Metropolitano de Caracas, comprendiendo los Municipios Libertador del Distrito Capital, el cual sustituye al Distrito Federal; y de los Municipios Chacao, Sucre, Baruta y El Hatillo del Estado Miranda. Este Distrito Metropolitano cuenta con una extensión aproximada de 1.920 km².

Según el Censo Nacional de 2001, la población de Caracas superaba las dos millones setecientos mil personas, lo que hace suponer que actualmente la cifra sea superior a los tres millones de habitantes. Sumando además parte de la población del estado Miranda (Municipios Sucre, Chacao, El Hatillo y Baruta), la cifra alcanza los casi cinco millones de habitantes (Caudro N° 1). En dicho marco, existen casi 900.000 jóvenes de 15 a 29 años al año 2000, distribuidos equilibradamente entre sexos y grupos quinquenales de edad (ver las cifras del Cuadro N° 2).

Cuadro 1: Población total, según entidad federal, 2000-2005

Entidad	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	24,310,	24,765,	25,219,	25,673,5	26,127,	26,577,4
Distrito	2,046,1	2,051,4	2,056,8	2,062,54	2,068,2	2,073,76
Miranda	2,519,5	2,568,7	2,618,4	2,668,57	2,717,7	2,765,44

Fuente: INE (<http://www.ine.gov.ve/poblacion/distribucion.asp>)

8/ San Juan Ana María (1998): *Violencia Pobreza y Ciudadanía*, Centro para la Paz y los Derechos Humanos, Universidad Central de Venezuela, Versión electrónica Pg 8

9/ O'Donnell Guillermo, (1.997). *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires. Paidós citado por San Juan (1998)

10/ PIQUET C., Leandro. (1.998). "As institucoes de seguranca e justica e a consolidacao de democracia na America Latina". Documento presentado en el Foro sobre Convivencia y Seguridad Ciudadana en el Istmo Centroamericano, Haití y República Dominicana. Banco Interamericano de Desarrollo. Mimeo, citado por San Juan 1998.

Cuadro 2: Población por sexo, según grupos de edad para los cinco Municipios que conforman el Distrito Metropolitano, 2000

Grupos de Edad	Total	Femenino	Masculino
15 a 19	300.584	149.714	146.870
20 a 24	318.891	160.688	158.203
25 a 29	277.938	139.820	138.322
Total	897.413	450.222	443.395

Fuente: Instituto Nacional de Estadística¹¹ (Elaboración Propia)

Caracas es una ciudad desordenada (caos en el tráfico, comercio informal extendido, etc.), con grandes contrastes sociales (son claramente diferenciables las zonas ricas y pobres) y con niveles de violencia sumamente elevados. La Encuesta de Victimización realizada hace algunos años¹², permitió caracterizar claramente el perfil de las principales víctimas de la violencia.

Las cifras muestran que 95 de cada 100 víctimas son del sexo masculino, con muy leves oscilaciones durante los años noventa. Del mismo modo, la casi totalidad de las víctimas que sufrieron agresiones de armas de fuego y/o de armas blancas, cuenta con ingresos menores al equivalente a tres salarios mínimos y pertenecen a sectores pobres, habitantes de los denominados “barrios” (zonas marginales). Pero lo más destacable en el marco de este informe, es la corta edad de la mayor parte de las víctimas: según el estudio, 54 % de los homicidios ocurrieron durante el período estudiado en menores de 25 años, llegando a afectar al 81 % entre quienes tienen entre 15 y 35 años. Los menores de 29 años, tienen 2,7 más probabilidades de ser víctimas de un asesinato que los mayores de 30 años.

La tasa de homicidios en los jóvenes, es dos o tres veces mayor que la tasa de homicidios en general en la ciudad de Caracas, y seis o siete veces mayor que la tasa de homicidios del país. Diferenciando grupos de edad, las cifras indican que la tasa de homicidios (por 100.000 habitantes) era 172 en el grupo de 15 a 19 años en 1992, llegando a 218 en 1994 para descender luego a 136 en 1996. En el grupo de 20 a 24 años, por su parte, las cifras fueron 194, 251 y 170 respectivamente.

Un estudio realizado por la División de Planificación de la Policía Metropolitana de Caracas, muestra que en el período 1994 – 1996, el promedio de menores detenidos o retenidos por dicha policía fue del 40,3 % del total de personas detenidas o retenidas. Llama la atención, sin embargo, que de un total de 43.146 menores detenidos o retenidos por la policía, el 32,6 % tuviesen como causa de la acción policial que fueran sospechosos, indocumentados o por averiguación de antecedentes. Dicho de otro modo, hay un efecto de estigmatización de los jóvenes que los hace más proclives a ser culpabilizados, y que produce, a su vez, una mayor probabilidad de inserción en el crimen al ser considerados como criminales e internalizar ellos mismos esa identidad.

Es de destacar, por último, que los jóvenes son también victimarios importantes: los datos disponibles para 1994 muestran que un 17 % de los homicidios cometidos en ese año singularmente violento en Caracas, fueron ejecutados por menores de edad, y la situación se ha ido agravando con el paso de los años (aunque no disponemos de cifras actualizadas, existe gran consenso al respecto).

Esta situación se explica –en buena medida- por los agudos cuadros de exclusión social que afectan a los jóvenes, en un contexto donde los conflictos políticos y sociales (ya referidos) de los últimos años, no han hecho más que agudizar un cuadro de por sí muy grave.

11/ Cuadro elaborado en base a las estadísticas tomadas de la página Web: <http://www.ine.gov.ve/ficha/menufi.asp>

12/ BRICEÑO, R. y PEREZ, R. La Violencia en Venezuela: Dimensionamiento y Políticas de Control. BID, Washington, 1999.

3 – La Situación de los Jóvenes

En esta sección, se intentará formular una caracterización de los jóvenes en el país, entendidos éstos como aquella población comprendida entre los 15 y 29 años de edad, de acuerdo a su situación demográfica, condiciones de pobreza, salud, educación y empleo. Esta caracterización toma en cuenta diversos (más no abundantes) documentos de trabajo elaborados con la intención de abordar la situación de los jóvenes en el país en los últimos años. Cabe destacar que el denominador común de todos los documentos abordados, es la queja (de parte de sus autores) por no poder contar con indicadores desagregados y actuales sobre los jóvenes en Venezuela.

Comenzando con los datos demográficos básicos, podrían destacarse tres elementos relacionados con la participación de la población joven en la estructura demográfica¹³:

1. Entre 1960 y 1980 el volumen de jóvenes entre 15 y 29 años pasó de 1,9 a 4,4 millones de personas. Entre 1980 y 2000 ese volumen pasó de 4,4 a 6,6 millones, lo que representa el 27% de la población total.

2. Según las perspectivas demográficas del INE, la sociedad venezolana debería estar preparada durante las dos primeras décadas del siglo XXI para satisfacer las demandas de alrededor de 8 millones de jóvenes.¹⁴

3. En 1960, la mitad de la población tenía menos de 17 años, mientras que en el año 2000 esa fracción corresponde a casi 24 años (Freitez y Di Brienza, 2003).¹⁵

Estos cambios en la estructura demográfica, que han llevado inicialmente a un aumento en la importancia relativa de los jóvenes, se han traducido en una serie de demandas que no necesariamente se han contemplado en el diseño de políticas públicas, en ámbitos como el de la educación, la salud y el empleo, entre otros¹⁶.

En el Cuadro Nro. 3 se muestra la progresión en el crecimiento del número de jóvenes por rango de edad desde el año 1995, según proyecciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Cuadro 3: Población por Años Calendario y Edades Simples 1995-2005¹⁷.

Edad	Años										
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
15-19	2.262 .517	2.308. 723	2.348. 769	2.385. 499	2.421. 753	2.460. 374	2.503. 818	2.551. 90	2.595. 806	2.636. 983	2.670. 037
20-24	1.945 .751	1.994. 535	2.056. 984	2.125. 428	2.192. 195	2.249. 613	2.295. 799	2.335. 868	2.372. 644	2.408. 953	2.447. 618
25-29	1.841 .478	1.859. 031	1.870. 725	1.882. 713	1.901. 146	1.932. 177	1.980. 885	2.043. 168	2.111. 409	2.177. 989	2.235. 291

Expresado en porcentajes, significa que 21,4% de la población venezolana se ubica en este rango¹⁸, a lo que hay que agregar que el 19,6% de los hogares venezolanos están dirigidos por jóvenes, en su mayoría hombres.¹⁹

Por otra parte, agrupados tomando el rango de edad mínimo de 18 años, el total de jóvenes entre 18 y 28 años para el año 2001 fue de 4.588.073 (18,41% del total nacional), de los cuales 2.322.134 son mujeres (51%) y 2.265.939 son varones (49%). Los estados Zulia, Miranda, Distrito Capital, Lara, Carabobo, Aragua, Anzoátegui y Bolívar agrupan, en ese orden, agrupan al 64,25% de la población juvenil nacional. Estos Estados poseen más de 200.000 habitantes²⁰.

En términos de situación socio-económica, se estima²¹ que más de la mitad de lo jóvenes

13/ Freitez, Anitza. "Tendencias de la Mortalidad de los y las jóvenes: ¿una expresión de la violencia en Venezuela", en la Revista Temas de Coyuntura 48. Diciembre 2003. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCAB. p.43

14/ Ídem, p.44

15/ Citado en Ídem, p.44

16/ Ídem, p.46

17/ Boletín Demográfico 71 América Latina, Población por años Calendario y Edades Simples 1995-2005. Enero de 2003. Comisión Económica para América Latina y El Caribe/ CEPAL. Año XXVI. p. 267-269

18/ Ídem, p.9

19/ Ídem, p.9

20/ González, José Daniel F. y Aura C. Silva E. "La Juventud en Cifras- una radiografía de la juventud venezolana estadísticamente hablando", p.3-5

21/ Barrios, Ana. "Fomento de la Juventud Orientado hacia el Empleo y la Responsabilidad Social". Publicación del Proyecto del mismo nombre financiado por la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ). Período 2000-2004, p.5

en Venezuela viven en una situación difícil, debido al alto índice de deserción escolar y a las condiciones de pobreza y pobreza crítica en que se encuentran sus familias. Según un informe presentado por la Oficina de Asesoría Económica de la Asamblea Nacional²², la pobreza afecta más intensamente a los menores de 18 años. Mientras en la población en general la pobreza afecta al 56,6%, la pobreza entre menores de 18 años alcanza el 71,8%.

Por su parte, en relación a la salud, podrían destacarse los siguientes aspectos:

1. Para el año 2001, la primera causa de muerte en el país entre el grupo poblacional 15-24 años son los homicidios y suicidios (38,09%). Durante el período 1981-2001 las muertes en el grupo de edad entre 15 y 29 años se incrementaron debido, fundamentalmente, a la elevación del número de muertes masculinas. Actualmente, cerca de 1 sobre 6 muertes masculinas corresponden al grupo de 15 a 29 años²³.

2. Para el año 1999, los homicidios registraban un 23,9% y suicidios 5,3% en este grupo de edad (MSDS. 99, 2001)

3. Durante los últimos 10 años se llegaron a producir anualmente un promedio de alrededor de 9.600 jóvenes fallecidos, volumen que representa casi 10% de las defunciones totales²⁴.

4. Conforme el nivel de mortalidad ha venido aumentando, se han hecho más frecuentes las muertes violentas, al punto que en el año 2001 ellas se presentan en una relación de casi 3 por cada 5 defunciones. Discriminando al interior de ese gran grupo, impresiona la importancia que han ganado las muertes por homicidios, sobre todo al comienzo de la presente década, cuando casi 1 de cada 3 de los y las jóvenes que fallecen anualmente perdieron la vida a causa de un homicidio²⁵.

5. El mayor porcentaje de casos de VIH/SIDA se concentra en el rango comprendido entre 26 a 35 años, por lo que los más afectados por el VIH/SIDA son personas jóvenes en plena edad productiva.

6. Salud sexual y reproductiva: más del 20% de los nacimientos anuales provienen de mujeres entre 15 y 19 años, lo que coloca a Venezuela como uno de los países con más alta tasa de embarazos adolescentes.

En este marco, el embarazo precoz en Venezuela puede caracterizarse de la siguiente forma:

1. El 21% de la población de adolescentes se embaraza y la mayoría de las gestaciones no son deseadas. De este porcentaje, la mitad tienen un segundo alumbramiento siendo aún adolescentes, por no tener acceso a la información sexual.

2. La población de mujeres en edad fértil (15 a 49 años) es de 6.405.785. De esta cifra, la población de adolescentes (15 a 19 años) es de 1.157.722. (18% del total). Para el período 2001- 2002, la atención a mujeres embarazadas ascendió a más de 377 mil, de los cuales el 20,37% de los nacidos vivos son hijos de madres cuyas edades oscilan entre 15 y 19 años, lo que de un promedio de 500 mil nacimientos anuales, significaría que más de 100 mil corresponden a adolescentes²⁶.

3. En el área Metropolitana de Caracas, 1 de cada 7 adolescentes ha estado casada o unida alguna vez. En el resto del país la relación es de 1 a 5.

4. Dos de cada diez adolescentes tienen escolaridad inferior o igual a sexto grado. Entre las adolescentes con esa formación, el porcentaje de embarazos antes de los 15 años supera 17 veces el registrado en las que han estudiado hasta el diversificado.

Por otra parte, los principales indicadores de educación, nos muestran un cuadro singular. Según muestra el cuadro Nro. 4, el 96,25% de los jóvenes entre 18 y 28 años se encuentra con algún nivel educativo aprobado en cualquiera de los niveles del sistema educativo existente (básica, media, TSU y superior)²⁷.

22/ Comisión de Familia, Mujer y Juventud- Oficina de Asesoría Económica y Financiera. Asamblea Nacional. "Foro Nacional: La Pobreza". Noviembre de 2003, p.18

23/ Freitez, Anitza. "Tendencias de la Mortalidad de los y las jóvenes: ¿una expresión de la violencia en Venezuela", en la Revista Temas de Coyuntura 48. Diciembre 2003. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCAB., p.50

24/ ídem, p.50.

25/ ídem, p.56

26/ Somos Noticia- Situación de los Derechos de la Niñez y Adolescencia a la luz de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (Septiembre 2002- Agosto 2003). CECODAP. Publicación de noviembre de 2003. Ediciones El Papagayo, p.85

27/ González ,José Daniel F. y Aura C. Silva E. "La Juventud en Cifras- una radiografía de la juventud venezolana estadísticamente hablando", p.8

Cuadro 4: Total de la Población Juvenil por Nivel Educativo Aprobado²⁸

Nivel educativo	Total	%
Básica	2.116.185	46,12
Educación especial	10.001	0,22
Educación media	1.264.107	27,55
Técnico medio	66.803	1,46
Técnico superior	397.773	8,67
Universitario	561.268	12,23
Ninguna	25.956	3,18
No declarado	14.598	0,32

Pero el cuadro anterior no puede resultar alentador, si atendemos a la cifra que indica que de cada cien oportunidades de estudio abiertas en los planteles del servicio educativo al inicio de la escuela básica, se pierden ochenta y cinco al culminar los once años de trayecto obligatorio y gratuito de los niveles de la educación básica y media diversificada y profesional. El punto crítico de esta pérdida se localiza en el paso entre el sexto y séptimo grados de la básica, ya que la pérdida asciende a 68 oportunidades de estudio, fenómeno que se califica como un virtual cierre de oportunidades y se evalúa como uno de los factores que deciden la exclusión temprana de los pequeños ciudadanos²⁹. Lo que supone que sólo $\frac{1}{4}$ de la población entre 18 y 24 años accede a la educación superior. Según PROVEA, las causas de las dificultades de acceso están relacionadas con la falta de cupos suficientes, los mecanismos de acceso, la situación económica y la valoración de la educación como elemento para alcanzar un mayor bienestar. El sistema educativo venezolano durante los últimos 20 años ha reportado que un promedio de 10% de sus estudiantes de básica y media repiten al menos una vez³⁰.

Por otro lado, y complementando los datos que venimos ofreciendo, es evidente que la situación de la juventud con relación al empleo³¹, debe analizarse desde la globalidad de la situación económica y social del país, así como desde la realidad del mercado de trabajo. Para 1975, obtener un título universitario era una garantía de altos ingresos y de empleo, pero actualmente la tasa de desempleo de una persona sin nivel educativo es mucho menor que la de una persona que posee el nivel de primaria y a su vez, esta persona tiene una tasa de desempleo menor que una persona que tenga el nivel de bachillerato. Esta tendencia se quiebra cuando la persona culmina la educación universitaria. Esta situación, junto con la caída del salario real en los últimos años ha generado un desestímulo a la educación.

Resulta útil –en este sentido– destacar las principales características de la fuerza laboral joven³², mencionando que el 45 % de la población económicamente activa cuenta con promedios de escolaridad de cinco a seis años y 32 % con un promedio de seis a siete años³³. A ello hay que agregar que del total de jóvenes (de 18 a 28 años) 55 % están incorporados a la fuerza de trabajo, mientras que el resto, forma parte de la denominada población inactiva (45 %). Entre los activos, a su vez, casi el 13 % son empleados públicos, mientras que la mayoría (87 %) son empleados privados. Entre éstos últimos, el 71 % son empleados y obreros, el 19 % trabajan por cuenta propia, el 3 % son patrones, y casi el 6 % trabaja en el servicio doméstico. Por su parte, en el caso de los jóvenes inactivos, el 70 % son mujeres y el 30 % son hombres. Del conjunto, 46,5 % están fuera de la fuerza de trabajo porque realizan quehaceres en el hogar, mientras que otro 37,3 % está estudiando.

En todo caso, en el sector juvenil, la situación más preocupante es la relacionada con el subempleo

28/ Ídem, p.10

29/ Ídem MUNDÓ, Mabel. "Discontinuidad de la institución escolar y exclusión temprana: temas para una agenda de inclusión". Cuadernos del CENDES 52. año 20. Tercera Época. Caracas. Enero- Abril 2003, p.104

30/ Ídem. P.107

31/ Citado de la fuente: Taller Políticas de Empleo y de mercado laboral en Venezuela. MINTRA, julio 2003; en Barrios Ana, opt. cit. p. 21

32/ González, José Daniel F. y Aura C. Silva E. "La Juventud en Cifras- una radiografía de la juventud venezolana estadísticamente hablando", p.14-16-17-19-20.

33/ Barrios, Ana. "Fomento de la Juventud Orientado hacia el Empleo y la Responsabilidad Social". Publicación del Proyecto del mismo nombre financiado por la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ). Período 2000-2004, p.19

(alrededor de la mitad de los ocupados forman parte de este grupo) y el desempleo³⁴, que afecta a un amplio conjunto de jóvenes, siendo particularmente crítica la situación de las mujeres jóvenes, especialmente la de las que tienen escasos niveles educativos. Tal como lo muestran las cifras del Cuadro N° 5, el desempleo juvenil (en el grupo de 15 a 24 años) duplica al desempleo adulto (en el grupo de 25 a 44 años), y esto ocurre en diversos contextos temporales, lo que muestra que se trata de un problema estructural y no meramente coyuntural.

Cuadro 5: Niveles de Desocupación en el Sector Juventud

Grupos de edad	II semestre 2002	Abril 2003
15-24 años	26,4%	31,6%
25-44 años	13,9%	17,5%

En efecto, el estudio citado, señala que para el segundo semestre del 2002, la desocupación juvenil fue de 26,35%, más de 10 puntos por encima del desempleo abierto, lo que quiere decir que hoy tenemos casi 1 millón más de jóvenes participando en el mercado de trabajo que en 1990. El desempleo juvenil pasó de 16,21% en 1990 a 26,35% en el 2002. De ese total de 1 millón de jóvenes, el 49% (465.653) se incorporaron al mercado informal. El 43% de esos jóvenes (413.600) está en situación de abierto desempleo y sólo 70.307 jóvenes (el 0,07%) poseen empleo formal³⁵.

En resumen, y en términos de conclusiones, podría señalarse lo siguiente:

1. Los jóvenes venezolanos representan una parte importante de la población: más del 62% son jóvenes, adolescentes y niños y el 27% de los habitantes tienen entre 15 y 29 años de edad³⁶.
2. La situación de más de la mitad de estos jóvenes es particularmente dramática, debido al alto índice de deserción escolar, a su pertenencia a hogares en niveles de pobreza y pobreza crítica y a las escasas oportunidades de encontrar empleo y además estable.
3. El joven es el más afectado por la crisis, pero también es en él donde la misma se consolida, en una suerte de círculo vicioso en el cual lo encontramos como víctima activa y multiplicadora de la pobreza y de la exclusión y el más involucrado en procesos de violencia y criminalidad.
4. Los indicadores, son muy elocuentes: 88% de los crímenes son cometidos contra varones menores de 30 años; 94% de los jóvenes en situación irregular son varones; 84% de los jóvenes en situación irregular tienen entre 18 y 30 años; 88% de los jóvenes en situación irregular son desertores de la educación primaria; 99% de los jóvenes en situación irregular no culminó la secundaria; y 60% de los jóvenes de los estratos D y E están fuera del Sistema Educativo³⁷.

Las respuestas que se brindan a este complejo cuadro de situación, distan de estar a la altura de los desafíos existentes. La Ley de Juventud, dispone la creación de un marco legal que permitiría crear las condiciones necesarias, para el desarrollo a plenitud de los jóvenes, quienes para esta Ley son todos aquellos individuos que comprenden el intervalo de edad entre 18 y 28 años de edad, pero su aplicación efectiva es apenas incipiente. Básicamente, es una extensión con parámetros más abiertos de la Ley Orgánica del Niño/Niña y del Adolescente (LOPNA), la cual norma las disposiciones pertinentes a la protección de los niños y jóvenes hasta los 18 años.

Por lo dicho, en materia legal los jóvenes se rigen por dos leyes según su edad: la LOPNA hasta los 18 años y la Ley de Juventud desde los 18 hasta los 28³⁸. Esta última, consagra los derechos y deberes de la juventud, otorgando a las Jóvenes entre 18 y 28 años, oportunidades para su pleno

34/ Ídem, p.29-32, de acuerdo al Informe elaborado por la Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional, en base a la encuesta de hogares del INE acerca del "Desempleo, Pobreza y Hambre entre mujeres jóvenes en Venezuela" de agosto de 2003

35/ Ídem, p.32

36/ Barrios, Ana. "Fomento de la Juventud Orientado hacia el Empleo y la Responsabilidad Social". Publicación del Proyecto del mismo nombre financiado por la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ). Período 2000-2004, p.24-25

37/ Ídem, p.25

38/ Fue publicada el 14 de Marzo de 2002, según Gaceta Oficial N. 37 404

desarrollo hacia la vida adulta. Entre sus componentes centrales, se destacan los siguientes:

1. Reivindica al Joven como sujeto social, capaz de ser actor protagónico en los procesos de desarrollo social, a través de los canales de participación que dispone dicha ley, haciendo referencia de los deberes y derechos que tienen las y los jóvenes en el país.

2. Dispone que los actores que coadyuvarán al proceso de participación de los y las jóvenes hacia su realización y transición hacia la vida adulta, respetando los principios de solidaridad y corresponsabilidad, serán el Estado (a través de sus órganos que ejercen el poder público), la sociedad y la familia, dejando claramente expresada la obligación de todos los miembros de la sociedad de generar oportunidades al respecto.

3. Estimula a los actores sociales a tener un trato especial y preferente con las y los jóvenes que se encuentren en circunstancias de pobreza crítica, desempleo e indefensión, con vulnerabilidad manifiesta de sus derechos humanos y en situación de discapacidad física o mental.

4. El ejercicio de las funciones de decisión y control de políticas públicas, es una atribución de participación que le otorga esta ley al sector juvenil.

5. Establece que el Estado, la sociedad y la familia establecerán mecanismos para el desarrollo de trabajo social comunitario (voluntariado juvenil).

6. Fomenta la promoción de valores ciudadanos, cuya direccionalidad se enfoca hacia la paz, solidaridad, tolerancia y equidad entre las personas de uno u otro sexo, a través de planes, programas y proyectos que apoyará el Estado, con el fortalecimiento del sector juvenil y la formación integral de las y los jóvenes a nivel nacional y regional.

7. Dispone además, la protección a las y los jóvenes sin distinciones de raza, sexo, lengua, religión, etnia, origen, condición social, discapacidades, aptitudes, opiniones e ideología.

8. El Estado reconoce y garantiza a las y los jóvenes de las comunidades indígenas, el derecho a la educación propia, respetando su condición cultural e integración laboral y productiva.

9. Como deberes consagra respetar y cumplir con las leyes constitucionales, símbolos patrios y promover valores en defensa del sistema democrático.

10. Estipula la creación de un sistema nacional de la juventud, conformado por el Instituto Nacional de la Juventud, el Consejo Interinstitucional de la Juventud y el Consejo Nacional de la Juventud.

11. Todas las organizaciones y movimientos juveniles deberán estar registradas ante el Sistema Nacional de la Juventud, para integrar y coordinarse en lo que tiene que ver con los proyectos y programas (centralismo).

12. Prevé sancionar a todo ente que ejerza funciones públicas, en cualquier organismo que tenga atribuido el desarrollo de programas sociales para la juventud, si atenta por acción u omisión, en la violación de los derechos y garantías constitucionales, o su inserción en el proceso político y económico de la nación.

En este contexto, el Instituto Nacional de la Juventud (INJ) creado en el marco de esta Ley, tiene una activa participación en algunos programas del Gobierno (organizando a los jóvenes voluntarios que actúan como alfabetizadores, por ejemplo) especialmente en las denominadas “Misiones” iniciadas en 2003, como una serie de programas dirigidos a atender de forma universal y no focalizada algunos de los indicadores más críticos en materia educativa, dirigidos específicamente a los sectores más desfavorecidos. Dichos programas atienden a personas de todas las edades, sin distinción de raza y género, pero se focalizan significativamente en niños y jóvenes. Las misiones tienen diversos nombres, según el ámbito de acción programática al que se dirijan:

- Misión Robinson I, la cual se dirige a resolver los ámbitos de alfabetización.
- Misión Robinson II, la cual se ocupa de atender deficiencias en educación básica.

- Misión Ribas, la cual se dirige a atender las deficiencias en educación media.
- Misión Sucre, la cual se ocupa del sector universitario.

El Plan Extraordinario de Alfabetización “Simón Rodríguez” Misión Robinson I, es un plan masivo y extraordinario, gubernamental, que busca la alfabetización de 1.509.307 analfabetas del país³⁹, en cuyo primer año se esperaba alfabetizar a un millón de venezolanos. En dicho plan deberán intervenir “todos los esfuerzos e instituciones posibles, tanto del gobierno nacional revolucionario, como de los gobiernos estatales y locales, así como de diversas organizaciones sociales de la nación”⁴⁰. De acuerdo a los indicadores de la Fundación Escuela de Gerencia Social, a diciembre de 2003 habían 1.203.314 “patriotas inscritos” y 1.001.001 “patriotas egresados”.

Por su parte, el Plan Extraordinario de Alfabetización “Simón Rodríguez”, Misión Robinson II, procura la continuación de los estudios de aquellos egresados de la Misión Robinson I. Esta fase busca la culminación del sexto grado de la educación básica, es decir, proveer del mínimo de educación a los venezolanos recién alfabetizados, pues la visión del gobierno es crear entes flexibles que permitan la continuidad de los estudios en la población de escasos recursos del país. La Fundación Escuela de Gerencia Social indica que a diciembre de 2003, los “patriotas inscritos” eran 382.337 provenientes de “Robinson I” y 314.855 “reingresantes”.

El Plan Extraordinario Mariscal “José Félix Ribas” o Misión Ribas, por su parte, es un programa educativo que busca graduar a toda la población que no ha podido finalizar sus estudios de la Educación Secundaria, Bachillerato, que anteriormente ya hayan culminado la Educación Primaria. La información oficial⁴¹ registra que cerca de 5 millones de personas en el país no han finalizado sus estudios secundarios. Para esto se prevén 100.000 becas a personas de escasos recursos económicos. Los participantes egresados se espera incorporarlos en el mercado laboral energético, petrolero y minero. Las cifras de la Fundación Escuela de Gerencia Social indican que a junio de 2004, habían 1.458.409 “vencedores censados” y 722.465 “vencedores inscritos”.

El Plan Extraordinario “Mariscal Antonio José de Sucre” o Misión Sucre, es el plan del gobierno para facilitar la entrada a la Educación Superior a los bachilleres que no han sido admitidos a alguna institución de Educación Superior Oficial del país. Buscan incorporar 300.000 nuevos bachilleres al programa de Iniciación Universitaria. Constituye parte de los esfuerzos por lograr una “educación gratuita, obligatoria y de calidad para todos aquellos que habían sido excluidos por las políticas del sistema escolar venezolano”⁴². Las cifras de la Fundación Escuela de Gerencia Social indican que a marzo de 2004, formaban parte de este programa 96.581 “asignados” y 72.144 “incorporados”.

La implementación de las misiones ha tenido un importante impacto en la incorporación de personas excluidas de los ámbitos educativos, a diversos mecanismos diseñados específicamente para cada tipo de problema asociado. Se observa una adecuada segmentación de la problemática y la focalización y adecuación de las respuestas programáticas. Dan respuesta por demás a indicadores ya detectados por la ENJUVE, desde 1993 que para el 2004, seguían sin mayor variación porcentual: jóvenes que no habían concluido la educación básica o la media diversificada, jóvenes sin cupo en las universidades, jóvenes con necesidad de capacitación para el trabajo, entre otros. Su enorme virtud radica en que han generado mecanismos rápidos de inclusión educativa para los sectores más desfavorecidos.

Las misiones se imparten en diversos espacios disponibles para ello, desde plazas públicas, playas, espacios disponibles en cualquier institución del estado, hasta edificaciones específicamente destinadas para ellas. Muchos de los docentes no son titulados en educación como lo prevé la Ley de Educación, sino que son voluntarios pertenecientes a diversos ámbitos profesionales y

39/ INE, Censo 2001. www.ine.gov.ve

40/ Gaceta Oficial de la República Bolivariana de fecha 2 de Junio de 2003.2

41/ Gobierno en línea de la República Bolivariana de Venezuela 2005 en <http://www.gobiernoenlinea.ve/docMgr/sharedfiles/MisionRibas.pdf>

42/ Misión Sucre en <http://www2.misionsucre.gov.ve/>

no profesionales. Para su implementación se cuenta igualmente con el concurso de los diversos entes del estado, funcionarios públicos y la Fuerza Armada. Su montaje se apoya igualmente en una disciplinada estructura jerárquica y en una importante plataforma existente en todos los barrios del país en donde habitan personas pertenecientes a los sectores populares.

Su principal plataforma de captación de beneficiarios es la significativa red de penetración gubernamental en los sectores populares, generada a partir de la Misión Barrio Adentro (no mencionada en los párrafos anteriores) la cual se dirige a atender los requerimientos de atención primaria en salud de los “barrios populares”. Los módulos de Barrio Adentro funcionan apoyados a su vez en Comandos de Defensa de la Revolución, Círculos Bolivarianos, y Unidades de Defensa Electoral, los cuales están conformados por militantes comprometidos del Partido MVR. Además de la función de inventariar casa por casa las deficiencias en materia de salud, dichos comandos tienen por misión tener un claro mapa político, ideológico y educativo de cada zona. Estos mecanismos han facilitado la identificación de beneficiarios y sus mecanismos de captación.

Su implementación ha sido, igualmente, sujeto de múltiples críticas por parte de sectores que se oponen al gobierno, entre las cuales pueden destacarse las siguientes:

1. Las misiones han sido utilizadas con finalidades políticas electorales: se iniciaron los meses previos al referéndum revocatorio y fueron la bandera electoral del gobierno para dicho proceso. Si bien en su propósito es incluyente, en la práctica han resultado excluyentes de quienes no simpatizan con el Gobierno. Para el acceso a ellas, según múltiples denuncias en prensa y televisión, hay que pertenecer al Partido V República, y mostrar la clara adhesión al “proceso revolucionario”. Los distintos comandos revolucionarios presentes en cada barrio, identifican casa por casa a quienes simpatizan o adversan los planes gubernamentales, apoyados a su vez en la base de datos existente sobre los registros de firmas que solicitaban el referéndum revocatorio presidencial. De esta forma, la inclusión de los beneficiarios en las misiones, según las múltiples denuncias, pudieran estar asociadas, a prebendas políticas⁴³.

2. Explícitamente en sus alocuciones dominicales del programa Haló Presidente, Hugo Chávez ha manifestado el uso ideológico de las misiones: su propósito no es solamente educar, sino ideologizar a las masas. Por lo que no cabe duda de que su propósito no es impartir una educación neutra y universal, sino una educación con una clara finalidad política. Aspecto por el cual han sido sujeto de múltiples críticas.⁴⁴

3. Hay importantes dudas sobre las cifras que se muestran sobre la cobertura lograda. Hay dudas generalizadas sobre los mecanismos de captación y procesamiento de la data estadística que se muestra asociada a ellas. La importante centralización de la información alrededor de ellas, hace imposible cualquier mecanismo externo de verificación de la data⁴⁵.

4. La rápida implementación, a su vez, siembra duda sobre la calidad de la formación que imparten. Con toda seguridad esto podrá ser corroborado a lo largo del tiempo. Sin embargo, “por encima de cualquier juicio asociado a su calidad (las misiones) tienen la enorme fortaleza de la inclusión social de aquellos jóvenes que no tenían ninguna otra perspectiva de inserción educativa. Por lo que creo que independientemente de los juicios asociados al uso político e ideologizante que en opinión de algunos sectores puedan o no tener, es innegable que están dando nuevas oportunidades a quienes no las tenían antes y sólo por esto, para mí tienen un importantísimo valor”⁴⁶.

Por todo lo dicho, puede afirmarse que los jóvenes venezolanos están siendo protagonistas de varios de los programas del gobierno, tanto en su calidad de beneficiarios como en su calidad

43/ Para mayor información sobre las denuncias referidas puede consultarse entre otras las siguientes páginas web de importantes diarios de oposición: www.globovision.com; www.el-nacional.com; www.eud.com, www.talcauldigital.com

44/ El programa Haló Presidente se transmite todos los domingos por la televisora del Estado. Su duración promedio es de unas 5 horas en cada emisión. En él el Presidente Chávez habla sobre diversas problemáticas del país, sobre sus planes y sobre los propósitos de las acciones de la revolución bolivariana.

45/ Sólo con propósitos ilustrativos, y a título de ejemplo se puede referir la siguiente discrepancia: el número de analfabetas según el Censo 2001 fue de 1.154.013. En la cobertura de la Misión Robinson I dirigida a alfabetizar se reportan 1.203.314 inscritas. Otras importantes discrepancias aparecen denunciadas por prensa y televisión.

46/ Bigio, Victoria citada en “¿Qué pasó papá?”- Los Jóvenes: entre la ilusión y la realidad”. Revista SIC. Noviembre 2004/ año LXVII/ No. 669.

de actores estratégicos del desarrollo. En todo caso, subsiste un agudo debate sobre los alcances políticos e ideológicos de estas acciones, que habrá que seguir atentamente.

4 – Estado del Conocimiento Existente sobre el Tema

A – Algunos Conceptos Básicos

La vida asociativa es una noción que, para los propósitos del presente trabajo, conviene definir y delimitar. Para Grusón⁴⁷, los conceptos de sociedad y de colectividad plantean la voluntad de convivir más allá del instinto de la sobrevivencia. Esto se basa en un pacto original y un contrato voluntario -el contrato social- que alude a un proyecto común surgido del común acuerdo y del vínculo que lleva implícito la razón de ser de esa sociedad y sus parámetros, en los que la colectividad puede progresar. Supone que quienes la conforman no renuncian a su libertad individual, y aceptan cumplir determinadas normas en pro de la armonía y permanencia de la vida en común.

El concepto lleva implícita la idea de que es mejor y más fácil alcanzar bienes comunes de forma conjunta, que hacerlo de forma individual, y que en ese proceso colectivo hay debate, decisión, cooperación y disfrute. Requiere entonces: (i) confianza mutua, pues se asume que los miembros de una misma sociedad o colectividad cooperan y conviven entre sí; (ii) normas que garanticen la libertad de emprender; (iii) normas que impidan que los proyectos individuales se entorpezcan; y (iv) el convencimiento de que la libertad de cada individuo llega hasta donde comienza la de los demás.

La ética de fondo de este planteamiento, está en que la voluntad general no es la voluntad de la mayoría en detrimento de la minoría, sino una voluntad común que supone una postura crítica y una preocupación ética por el proyecto societal, expresado en una continua “revisión crítica y rectificación ética del proyecto común para la colectividad total”⁴⁸.

En síntesis, Grusón plantea que la comunidad alude entonces a una colectividad, cuyos miembros reconocen formar un nosotros (relaciones interpersonales) distintas a las relaciones establecidas con otros (relaciones impersonales). Ese nosotros es el mundo vivencial cotidiano y se contrasta con el otro con quien se construye una alteridad, aceptando su presencia, lo cual remite a la autocrítica, la tolerancia, el diálogo y la mutua comprensión⁴⁹.

Esto remite a dos visiones de ciudadanía: (i) la ciudadanía entendida como la relación existente entre los ciudadanos y el Estado; prescindiendo de cualquier tipo de intermediación, (visión por sí misma anti societal), y (ii) la ciudadanía entendida como el derecho de los ciudadanos a la asociación, sin que ello sea visto como un mecanismo de intermediación con el Estado, construido de arriba hacia abajo⁵⁰.

Las asociaciones se conforman desde abajo, ancladas en los vínculos que interrelacionan a los sujetos y son parte de las reivindicaciones ciudadanas. Por ello, la sociedad es el resultado de la voluntad de convivir, en un acto de construcción, aunque no sea justa, ni igualitaria, pero la idea es que llegue a serlo en el sentido de una utopía⁵¹.

Por ello, D’Elía plantea que “si la utopía es vivir y hacer cosas juntos (...) no hay nada más

47/ Grusón Alberto, (2004) La vida asociativa como reivindicación de ciudadanía. Documentos de trabajo. Venezuela, Comité Venezolano, VII Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector, Caracas – Venezuela, 2004, versión digital.

48/ Rousseau, citado por Grusón, pg 8.

49/ Grusón, 2004, O.P. Cit Pg 13

50/ D’Elía Yolanda Relatora):

51/ D’Elía, Yolanda (relatora) Informe de Relatoría de las Rondas de discusión sobre “La vida asociativa como reivindicación del ejercicio de la ciudadanía” (Basado en documento-esquema preparado por Alberto Gruson1) 11 y 18 marzo del 2004, Comité Venezolano, VII Encuentro, Iberoamericano Del Tercer Sector Caracas – Venezuela, 2004, versión digital. Pg 31

parecido a la sociedad que se quiere construir que una asociación”. Por lo que enseñar a hacer asociación, está en la base de la formación ciudadana, y al asociarse se está haciendo sociedad, ya que el ser humano no puede existir sino en relación con otros. La ciudadanía por tanto, es un elemento fundamental de la vida asociativa, y ésta -por tanto- es la base de la sociedad.

B - Sobre la Asociatividad en Venezuela

El mundo asociativo en Venezuela, obedece a dinámicas diferentes a aquellas con las que ha operado el sector en otros contextos en América Latina. Según González⁵², en el continente el rol de las Organizaciones de Ciudadanos -OC- ha estado signado por los procesos de transición a la democracia de las dictaduras militares⁵³, por lo que su surgimiento estuvo asociado más a un efecto reactivo frente a la pérdida de libertad, y la necesidad de mantener la independencia del pensamiento, sin que esto haya implicado grandes movilizaciones de masas, ni formas de insurgencia política.

En cambio, en Venezuela, las Organizaciones Ciudadanas han nacido y crecido en democracia y su surgimiento se ha asociado a diversas formas de organización social: (i) opuestas en algunos casos a lo que “se consideró una ilegítima invasión partidista de todos los espacios de la vida colectiva (sindicatos, gremios, comités de barrios, etc.)”⁵⁴, dado que estos se constituyeron en vehículos integradores sociales y en redes distributivas de las políticas sociales, generando un fuerte sentimiento antipartidos en la sociedad civil venezolana; y (ii) por una política expresa del Estado a partir de 1989, de abrir la provisión de algunos bienes públicos de carácter compensatorio por parte de las ONGs, Asociaciones Civiles, Organizaciones Vecinales, y más recientemente bajo el Gobierno del Presidente Hugo Chávez, por parte de cooperativas.

Sin embargo, como apunta González, la tensión entre Organizaciones Ciudadanas y Partidos Políticos ha permanecido a lo largo de los años, intentando diferenciarse aquellas de estos, aunque muchas de ellas pugnan por incidir en la formulación de políticas públicas. De hecho, se ha tejido en el imaginario colectivo una diferenciación entre sociedad civil y sociedad política, en la cual la sociedad civil estaría investida de cualidades como transparencia, eficiencia y desburocratización, a diferencia de una sociedad política percibida como corrupta, ineficiente y burocrática. Por ello, lejos de buscar la intermediación de los partidos para lograr que estos medien con el Estado, se produjo una separación radical entre sociedad civil y sociedad política⁵⁵.

Como apunta González, la llegada al poder por parte de Hugo Chávez en 1998, implicó a su vez el colapso del sistema tradicional de partidos que había orientado la vida democrática desde 1958, lo que colocó a algunas OC muy visibles directamente en la arena política, sin demasiada preparación ni deseos, apoyando procesos organizativos a favor o en contra del mandato presidencial, dado el increíble descrédito de actores políticos legítimos.

González distingue cuatro etapas en el desarrollo de las organizaciones ciudadanas:

1) La primera etapa Post Gomecista (1936 -1958) signada por una importante organización del mundo laboral: la sindicalización masiva de los trabajadores, las ligas campesinas y sindicatos agrícolas, organizaciones y gremios profesionales, quienes tenían como propósito la movilización de masas para el cambio social, proceso comandado fuertemente por el naciente sistema de partidos políticos.

2) La segunda etapa (1958-1989) caracterizada por las organizaciones de ciudadanos y el modelo de la democracia del Pacto de Punto Fijo⁵⁶, el cual asignó un papel fundamental a los partidos como canales de agregación y articulación de los intereses societales⁵⁷. Bajo este modelo, había lo que González llama un pluralismo asociativo limitado: se admitían formas asociativas afines

52/ González de Pacheco Rosa Amelia: Las organizaciones de ciudadanos en Venezuela: ¿ser o no ser actores políticos?, ponencia presentada en el Latin American Studies Association, XXIV Congreso Internacional, Dallas, Texas, 27-29 de Marzo de 2003, Instituto de Estudios Superiores de Administración, IESA, Caracas, Venezuela Versión electrónica.

53/ Citando a Cohen, Jean y Arato, Andrew (1994): *Civil Society and Political Theory*, Cambridge & London: The MIT Press.

54/ González, (2003) O.P. Cit

55/ González, (2003), P.P. Cit.

56/ “El 31 de octubre de 1958, Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Política y Elección Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD) firmaron el Pacto de Punto Fijo. El Pacto excluyó al cuarto partido político existente para el momento: el Partido Comunista de Venezuela (PCV)”, motivo por el cual ha sido catalogado como un pacto excluyente desde su nacimiento. Para muchos analistas, su principal rol fue garantizar la vigencia del juego político electoral y las reglas políticas. González, 2003, Pg. 3.

57/ Kornblith, Miriam (1998) citada por González 2003: Venezuela en los 90: Las crisis de la democracia, Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Centro de Estudios de Postgrado – Ediciones IESA.

a los partidos políticos, las cuales monopolizaban los canales de participación ante el Estado, y se permitía la de otras organizaciones de menor presencia pública y rango. Si bien la primera fase de este período estuvo signada por mantener la estabilidad democrática posterior a la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, se comenzó a gestar un importante clima de desencanto del sistema de partidos, al no poder ser llenadas las expectativas de la ciudadanía en materia social, económica y de participación política.

La antipolítica comenzó a ser la arena de múltiples organizaciones ciudadanas, con importantes críticas a la gestión gubernamental y particularmente interesadas en actuar en los sectores sociales. Se destacan, particularmente, las acciones del movimiento vecinal, el cual logró luego de una larga lucha la aprobación de la Ley de Régimen Municipal y la reforma del Sistema Electoral⁵⁸. Los partidos desarrollaron una penetración de dichas asociaciones, que configuró un fuerte clima antipolítico, lo que a juicio de González se convirtió en la característica distintiva de las OC en Venezuela.

3) La tercera etapa (a partir de 1989), se caracteriza por la presencia creciente de las organizaciones de ciudadanos en la vida pública, inaugurada por los sucesos de Febrero de 1989, el intento de Golpe de Estado de 1992, y signada por una profunda crisis en la legitimidad y representatividad políticas y el agotamiento del Pacto del Punto Fijo. El ajuste económico de 1989 llevó al entonces Ministerio de la Familia a implementar la ejecución delegada de las políticas sociales compensatorias de los efectos esperados del ajuste en las poblaciones más vulnerables, transfiriendo recursos financieros. Esta política tuvo importantes efectos, logrando que para 1998 hubiese casi 25.000 organizaciones civiles de diversa índole⁵⁹, algunas con importantes logros en materia de formulación de políticas públicas, leyes, advocacy y defensa de derechos. Ese período también estuvo signado por el indetenible proceso de declive de los partidos políticos tradicionales -Acción Democrática y COPEI- quienes en alternancia política habían gobernado al país desde 1958. Imperó hacia ellos un clima de desconfianza, recelo y repudio generalizado hacia sus acciones tildadas como corruptas e ineficientes, logrando estigmatizarlos, haciéndolos responsables de toda la crisis política del país. Y con ello, las OC buscaron diferenciarse aún más, profundizándose la antipolítica y llevando a que algunos sectores pensasen que ellas podían constituir una alternativa a los partidos.

4) La cuarta etapa se inicia a partir de 1998, con el ascenso de Hugo Chávez al poder, caracterizada por continuas confrontaciones con el gobierno o manifestaciones de apoyo al mismo, según las simpatías políticas en cada caso. Este período ha estado signado por una profunda e intensa polarización política, teñida de una fortísima emocionalidad en cada bando, que ha dividido al país en tres grupos: los que apoyan al oficialismo, los que lo adversan y los que no están ni con una ni con otra opción (denominados ni – ni). La polarización también ha invadido las fronteras sociales -ricos contra pobres, chavistas contra no chavistas- produciendo dos discursos radicalmente distintos, que dan cuenta de dos visiones igualmente distintas de los mismos hechos. Este clima de intensa confrontación ha estado aupado de forma exacerbada por los medios de comunicación social quienes, asumiendo la función de partidos políticos oficialistas u opositores, dan cuenta de versiones contradictorias de la misma realidad. Por ello habría que dar cuenta de dos versiones simultáneas que se suceden en el campo de las organizaciones ciudadanas.

Por un lado, las organizaciones que adversan al Presidente, que comenzaron a cuestionar la intención democrática del gobierno, y los medios utilizados para mantenerse en el poder. A partir del año 2000, los programas sociales comienzan a ser implementados por los militares a través del Plan Bolívar 2000, y se unificaron todas las iniciativas de atención social en el Fondo Único Social, lo cual generó fuertes críticas sobre el uso populista y partidista de dichos mecanismos por parte de las OC. Si bien el Gobierno planteó que para la Asamblea Constituyente se pudiesen postular miembros de la sociedad civil, la estrategia utilizada por el gobierno logró que el 95% de los

58/ Gómez Calcaño, Luis (1997) (citado por González): "Nuevos actores y viejas prácticas: asociaciones de vecinos y partidos políticos en Caracas", Caracas, mimeo.

59/ Inventario de organizaciones de ciudadanos Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) y el Centro de Investigación en Ciencias Sociales. (CISOR) citado por González 2003.

puestos fuesen ganados por el oficialismo, a pesar de haber obtenido el 65% de los votos. Muchas OC formularon propuestas a ser incorporadas en la nueva Constitución, pero no lograron sus objetivos, dado el clima de aceleramiento que el mismo Presidente impuso a la elaboración del Texto Constitucional (6 meses). Los puntos más fuertes en discusión fueron la imposición de la extensión del mandato presidencial, la reelección, la preeminencia del presidencialismo, junto con importantes decisiones gubernamentales que fueron juzgadas por muchas organizaciones como de claro tinte “autoritario”⁶⁰, que llevaron a un importante clima de confrontación entre una importante parte de la ciudadanía y el Gobierno, que devino finalmente en la celebración del Referéndum Revocatorio del mandato presidencial el 17 de Agosto del 2003. En esta dinámica el enorme desprestigio y desconfianza hacia los partidos políticos, incentivó a varios grupos y personalidades⁶¹ provenientes de organizaciones ciudadanas a incursionar activamente en la política “pero conservando la aureola de la sociedad civil”⁶². La profunda crisis política logró que por primera vez algunas organizaciones ciudadanas de oposición y los partidos políticos tradicionales, estuviesen dispuestos a unir esfuerzos en defensa de la democracia bajo la forma de la Coordinadora Democrática.

Por el otro lado, las organizaciones que apoyan al Presidente, y han sido creadas y gestadas a la luz de los espacios de participación política que la Constitución de 1998 consagra. Una vasta red capilarizada de cooperativas, asociaciones y organizaciones de diversa índole, se han gestado gracias a una política expresa del gobierno para que puedan acceder a los mecanismos redistributivos que aportan los beneficios de sus programas sociales (las Misiones). Estas organizaciones se gestan básicamente en los sectores populares, en donde se prescinde explícitamente de cualquier instancia mediadora entre gobierno y pueblo, y más específicamente entre pueblo y presidente (léase partido político, ONG, Iglesias, o cualquier otra instancia) bajo un esquema militar cívico. La intencionalidad de este vasto movimiento asociativo es político e ideológico en primera instancia, y en segundo lugar tendría una finalidad social, económica u organizativa de diversa índole. Si bien se parte de un principio de universalidad en la política social, en oposición a la focalización en sectores vulnerables como en los 90, la universalidad se entiende sólo para quienes apoyan al Gobierno. Quienes no lo apoyen, simplemente están fuera de las prioridades del Estado y no pueden acceder a sus beneficios. Las firmas del Referéndum Revocatorio permitieron –además– poder identificar con nombre, apellido, cédula de identidad y dirección a cada ciudadano que se opone al gobierno.

Las organizaciones que apoyan al Presidente Chávez, lo hacen no solo desde un plano racional e ideológico, sino también desde un plano fuertemente emocional y afectivo. Para ellas, la gestión de este gobierno ha supuesto una importante dosis de esperanza, sentirse reconocidos como ciudadanos y sujetos de derechos en sus dificultades y penurias, y en un acelerado proceso de empoderamiento (definido como la transferencia de poder al pueblo, es decir, la construcción del poder popular). A diferencia de las organizaciones ciudadanas previas a 1998, caracterizadas principalmente por una suerte de “asepsia técnica” opuesta a todo rasgo que pudiese parecer político partidista (la antipolítica), las acciones que las organizaciones chavistas asumen están teñidas de un fuerte contenido ideológico, con una clara intencionalidad política. Sus acciones en defensa de la revolución así lo indican, y su comportamiento como militancia fuertemente disciplinada, son evidentes.

Por tanto, a diferencia de períodos anteriores, se observa una fuerte politización de las organizaciones ciudadanas, unas para preservar conquistas del sector y en defensa de la democracia y otras para participar activamente en la discusión y definición de las políticas públicas. Según González, la re-politización de la población ha sido en buena medida impulsada por algunas Organizaciones Ciudadanas, corriéndose el serio riesgo de pretender sustituir al sistema de partidos políticos.

60/ Pueden mencionarse entre otros muchos y de forma genérica los siguientes hitos: i) dominar el control todos los poderes públicos, ii) el uso de cualquier medio por parte del oficialismo por asegurar el control político, iii) la estrategias utilizadas valiéndose de una mayoría de 3 votos en la Asamblea Nacional para cercar espacios constitucionales de participación ciudadana, contraviniendo lo que el Texto Constitucional plantea, iv) el intento de controlar el movimiento sindical y los cuestionamientos a la llamada Sociedad Civil, v) la aprobación de 49 leyes de forma inconsulta con ningún sector de la ciudadanía, vi) el bloqueo de los medios de consulta, generación de consensos e inclusión de los planteamientos de la oposición se pone en evidencia la falta de canales formales de intermediación entre las organizaciones de ciudadanos y el Estado y vii) las sentencias del Tribunal Supremo de Justicia que limitaron la participación de la sociedad civil aludiendo a una visión de esta como un actor unitario, no plural y heterogéneo.

61/ González 2004, plantea que algunas organizaciones de ciudadanos tuvieron la capacidad de vincular a personalidades con interés y compromiso lo público, siendo más capaces que los partidos para captar simpatizantes más instruidos y de mayor nivel adquisitivo, por lo que muchos candidatos potenciales para el mundo político habrían optado por “militar” en las organizaciones ciudadanas.

62/ González 2003, O.P. Cit
Pg 19

En cuanto al protagonismo de los movimientos juveniles, se destaca en particular el movimiento estudiantil, el cual ha sido tradicionalmente en Venezuela el semillero del liderazgo político nacional. De la Generación del 28, caracterizada por su lucha contra la dictadura de Gómez y el exilio que les impuso López Contreras en el 36, a la generación del 58 que batalló desde la clandestinidad o el exilio contra la dictadura perezjimenista. Entre el 52 al 58 el gobierno controló con mano ferrea todas las actividades universitarias, a tal punto que para el 57 no había oposición organizada visible. La década de los 60 fue igualmente un período en el cual los estudiantes tuvieron un importante protagonismo, frente a lo que consideraron la penetración ideológica norteamericana y el auge de los movimientos guerrilleros. Luego de ese período, se inició un importante declive en el protagonismo público del movimiento estudiantil, el cual fue cooptado por los partidos políticos, generando la consecuente apatía por parte del resto de la población estudiantil en las décadas de los 70, 80 y 90.

En los años 90, el Ministerio de la Familia realizó un estudio⁶³ sobre las asociaciones juveniles encontrando que la mayoría de ellas se organizaban en torno al deporte, actividades religiosas y actividades recreativas.

A partir de la llegada de Hugo Chávez al poder, pudiera decirse que los jóvenes se han vuelto a interesar en la participación política, en donde se evidencia una importante presencia juvenil en ambos bandos políticos, como efecto de la movilización general de la población. La política del Gobierno de Chávez estimula la formación de cooperativas, círculos bolivarianos y frentes vecinales, en los cuales se evidencia la presencia de jóvenes. Sin embargo, este fenómeno no ha sido estudiado, por lo que sería aventurado adelantar conclusiones sobre la materia.

En cualquier caso, lo cierto es que este fenómeno diferencia claramente al caso venezolano de la mayor parte de los otros casos nacionales en la Región Andina y hasta en el conjunto de América Latina, donde priman –de acuerdo a los otros estudios de caso realizados en el marco de esta investigación, cuadros signados por un fuerte distanciamiento de los jóvenes frente a la dinámica política y frente a las principales instituciones democráticas. Aún en el contexto de gobiernos progresistas y de izquierda (Chile, Brasil, en cierto modo Argentina, ahora en Uruguay), la tónica es totalmente distinta a la que prima en Venezuela.

5 - Descripción Cualitativa de dos Hitos en los Movimientos Juveniles en Venezuela

Sobre los movimientos juveniles en Venezuela hay poca literatura disponible, lo cual da cuenta de que ha sido un fenómeno poco estudiado, quizás porque como fenómeno social no ha tenido relevancia sino de forma puntual. Dado que el propósito del presente trabajo no es dar cuenta exhaustiva del estado del arte en materia de investigaciones sobre movimientos juveniles, sino ejemplificar cualitativamente aquellos que han contado con alguna relevancia significativa, se circunscribirá la descripción a dos hitos sobre esta temática: (i) la juventud de los años 60, en particular el movimiento estudiantil, (ii) la transformación de la ONG de jóvenes Primero Justicia, en el partido político Primero Justicia en la década de los 90.

A - La Juventud de los Años Sesenta

Bigio⁶⁴ describe cómo los jóvenes de los 60 fueron protagonistas principales de los diversos sucesos que acaecieron durante diez años (1957 a 1967) luego de la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958 y el advenimiento del ciclo democrático. Todo ello dio pie para la posterior expansión y explosión de un cúmulo de iniciativas gestadas y represadas desde décadas anteriores, tanto por largos períodos de dictaduras, como por las dificultades que el país de ese entonces tenía para entrar a la sociedad moderna⁶⁵.

63/ Castro Gregorio, Estudio sobre las Asociaciones Juveniles en Venezuela, Ministerio de la Familia, 1991.

64/ Bigio Victoria: De los 60 a los 90: de Cómo se transformaron los sueños. Conferencia dictada en el Museo de Bellas Artes 1995, Versión Electrónica.

65/ A partir de la muerte de dictador Juan Vicente Gómez en el año 1936 hasta 1958, el país atravesó una violenta transformación hacia la modernidad, sin las bases estructurales y educativas necesarias. La consecuencia fue entonces una acelerada migración del campo a la ciudad, que generó una urbanización acelerada y transformó los estilos de vida, los valores, la estructura familiar, y los modelos económicos

Según la autora, el advenimiento de la democracia dio lugar a una tumultuosa explosión de propuestas renovadoras en los ámbitos político, social y cultural, y el proyecto de transformación política del país era el vector que impregnaba las actividades de los diversos movimientos, impactados por el eco de la revolución cubana del 59. Así, la línea insurreccional frente a la represión betancourista⁶⁶, el enfrentamiento a la ofensiva ideológica norteamericana y el movimiento guerrillero con expresiones tan virulentas como las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, conformaron un clima de violencia social y política de gran envergadura.

Del gran cúmulo de actividades desarrolladas por los jóvenes, cabe destacar el movimiento estudiantil por el protagonismo político que logró alcanzar. Bigio destaca importantísimo papel jugado en el lapso comprendido entre el 57 y el 67, período en el cual “cumplieron un ciclo político que fue desde una enorme influencia en la política nacional, hasta la caída de dicho poder político circunscribiéndose casi exclusivamente al ámbito universitario”⁶⁷.

Los efectos de la dictadura obligaron a los estudiantes a mantener una actividad clandestina donde no se hacía distinción entre derecha e izquierda, ya que “existía consenso en cuanto a la lucha política” (Op. cit, p 13).

Para Bigio, los estudiantes se convirtieron en los protagonistas del movimiento que derrocó a Pérez Jiménez, y fueron un factor determinante para la estabilización del nuevo gobierno que recién se erigía. Los miembros del ejército estaban desmoralizados por la corrupción del dictador, y la burguesía, involucrada en la Junta de Gobierno, tenía poca tradición de participación en el gobierno. Los estudiantes capitalizaron hábilmente esta situación, y se “autoerigieron en los responsables de la caída de la dictadura”⁶⁸. Vale señalar que el entonces presidente Wolfgang Larrazabal tuvo que apelar en dos ocasiones -durante 1958- a los estudiantes, para evitar la toma del poder por parte de los militares de extrema derecha. Los jóvenes alertaron a la opinión pública acerca del riesgo que esto implicaría. Con el advenimiento de Betancourt, los estudiantes comenzaron a presionar sobre las reformas sociales que no habían sido efectuadas, y así se dio origen a una fuerte confrontación entre Betancourt (tildado por la juventud de conformista), y los estudiantes (tildados por Betancourt de extremistas).

Esta confrontación alcanzó su punto máximo en el movimiento guerrillero organizado por las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (F.A.L.N.). La guerrilla fue un movimiento principalmente universitario, aprovechando la ventaja que brindaba la autonomía de las universidades estatales, principalmente la Universidad Central de Venezuela en Caracas, la cual servía para recolectar fondos y fungía como centro de reclutamiento y adoctrinamiento político, gracias a la autonomía que gozaba, por lo que podía permitir que partidos que tenían prohibida su actividad dentro de la vida pública, desplegaran dentro de ella su actividad política sin restricciones. (Partido Comunista).

Los estudiantes ejercieron un control sobre las organizaciones políticas que inicialmente intentaron servirse de ellos. Así partidos como COPEI y algunos de izquierda tuvieron que marcar su separación de “ciertos líderes estudiantiles asociados a la guerrilla, para poder sobrevivir como organizaciones políticas dentro de la vida nacional”⁶⁹.

Bigio da cuenta de que el movimiento estudiantil tuvo gran impacto igualmente en las escuelas secundarias, y los jóvenes tuvieron un importante protagonismo en diversos disturbios y protestas de variada índole. Frente a esto, en el 63 Betancourt cerró las organizaciones estudiantiles a nivel secundario, y despidió a más de mil profesores señalados de tener un tinte izquierdista, para impedir que el movimiento estudiantil pudiese tener impacto a nivel nacional. Al no estar amparados por la autonomía universitaria, los estudiantes de educación media sufrieron los efectos de la represión policial.

66/ Alude a la presidencia de Rómulo Betancourt, en el quinquenio 1958-1963, el primer quinquenio de la democracia el cual estuvo signado por fuertes movimientos represivos contra los movimientos de izquierda.

67/ Bigio Victoria O.P. Cit Pg 11

68/ Bigio Victoria: Op. cit, p 15.

69/ Albornoz, citado por Bigio, Pg 9

La vinculación con la actividad guerrillera de los estudiantes universitarios, hizo que en 1966 el entonces presidente Raúl Leoni se viera obligado a allanar la Universidad Central de Venezuela. A pesar de los diversos allanamientos y las nuevas regulaciones a la autonomía universitaria, se suscitaron múltiples protestas. Sin embargo, cabe destacar que los estudiantes nunca más pudieron alcanzar el protagonismo político dentro de la vida nacional logrado durante el 58, quedando circunscritos a la actividad política dentro de los recintos de las universidades públicas.

B - La Transformación de la Asociación Civil Primero Justicia en el Partido Político Primero Justicia en la Década de los Noventa

A inicios de la década de los 90, un grupo de jóvenes estudiantes de derecho en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas, iniciaron un trabajo orientado a promover la reforma del sistema judicial, específicamente en la justicia de paz. Para ello crearon una asociación civil llamada Primero Justicia, con el objetivo de ejecutar programas que promovieran la transformación del sistema de justicia en Venezuela desde la perspectiva del desarrollo social. González⁷⁰ plantea que la particularidad de la visión de la organización, se centraba en que dicha reforma debía incluir al usuario desde una concepción de ciudadanía que lo articulase con sus instituciones. Elementos como el control ciudadano, la cooperación y la articulación, eran claves en sus acciones. (Primero Justicia, 1996).

Como organización de desarrollo social, Primero Justicia tuvo impactos muy relevantes en los ámbitos en los que decidió trabajar, logrando difundir los principios de la justicia de paz en la resolución de conflictos locales por diversas vías: formación ciudadana, formación de multiplicadores, impulso a que se crearan jueces de paz voluntarios. Como estrategia divulgativa, la ONG logró un espacio televisivo denominado Justicia para Todos, en el cual se dirimían casos de la competencia de la justicia de paz. El éxito del programa fue tal que en poco tiempo se convirtió en uno de los programas con mayor rating de la televisión, difundiéndose en horario estelar. Quien moderaba el programa era el presidente de Primero Justicia, Julio Borges. El impacto mediático de su imagen resolviendo situaciones conflictivas y actuando como juez de paz fue tal, que se convirtió en una importante figura pública. Con una gran habilidad, lograron posicionar el tema de la justicia de paz en el tapete público, formularon un proyecto de Ley que fue discutido en el Congreso de la República y lograron que se aprobase la Ley sobre la Justicia de Paz en diciembre de 2004.

Por lo dicho, resulta evidente que su impacto como organización tuvo una incidencia más allá de los límites de sus aspectos programáticos previstos, y trascendió hasta la formulación de leyes. Una de sus consignas claves fue presentarse siempre como una organización de jóvenes capaces, formados en los mejores centros del país y del extranjero, con vocación de servicio público, y con alto conocimiento técnico en las ramas en las que se desempeñaban. En un país agotado políticamente por décadas de declive moral e institucional, la imagen de Julio Borges resultó esperanzadora, fresca y transparente para muchos, si bien el consenso común giraba en torno a que eran muy jóvenes aún.

Al ganar Hugo Chávez la presidencia en 1998, la Asociación Civil Primero Justicia decidió postular candidatos a la Asamblea Nacional Constituyente⁷¹ que tenía como propósito la redacción del nuevo texto constitucional. Por una diferencia mínima de votos no lograron entrar como constituyentes. Pero fue la primera ocasión en que pudieron constatar sus niveles de popularidad en la arena electoral y política.

González refiere que, al igual que muchas otras organizaciones ciudadanas, lograron que se incorporaran algunas de sus propuestas para el texto constitucional (tanto propias como

70/ Primero Justicia (1996): "Actividades de la Organización Primero Justicia", Cuaderno de Justicia de Paz, Caracas: Primero Justicia – Unión Europea., mimeo citado por González O.P Cit

71/ Celebrada el 25 de Julio de 1999

aquellas realizadas por la Alianza Social por la Justicia) por lo que hicieron cabildeo con Asambleístas y tuvieron un importante espacio de prensa que recogía sus opiniones. Al ser aprobada la nueva constitución, se debieron relegitimar todos los poderes públicos y hubo que convocar de nuevo a elecciones para todos los cargos de representación popular, desde el Presidente hasta las Juntas Parroquiales.

La nueva constitución abrió espacios para que las organizaciones de ciudadanos pudiesen postular candidatos a los cargos, si bien el Estatuto Electoral del Consejo Nacional Electoral daba un tratamiento diferencial a los partidos políticos. Esta coyuntura animó a los integrantes de Primero Justicia a conformarse en un partido político, también denominado Primero Justicia, para poder competir en mejores condiciones. Los miembros de la Asociación Civil que no compartieron esta decisión y que eligieron mantenerse bajo el manto de la organización, tuvieron que formar una nueva asociación hoy denominada Consorcio Justicia, la cual mantiene el ámbito programático iniciado por la Asociación Civil Primero Justicia.

En las elecciones del 30 de julio de 2000, y bajo la consigna de ser jóvenes, transparentes, preparados y con vocación de servicio, Primero Justicia ganó tres alcaldías (Leopoldo López en Chacao, Henrique Capriles Radonski en Baruta y Juan Fernández en Los Salias) y cinco escaños de la Asamblea Nacional: Julio Borges, Carlos Ocariz, Gerardo Blyde, Ramón José Medina y Leopoldo Martínez. En las elecciones recientes de alcaldes, Leopoldo López y Enrique Capriles Radonski fueron re-electos por abrumadora mayoría.

6 – ¿Movimiento Social, Actor Estratégico o Sector Poblacional?

A la luz de los acontecimientos reseñados, y sin desconocer la existencia en Venezuela –al igual que en muchos otros países de la región- de una amplia gama de organizaciones y grupos juveniles vinculados a las iglesias o centrados en actividades culturales (entre otros), podría ser interesante ingresar al debate sobre el tipo de caracterización que deben merecer este tipo de dinámicas. En el marco de este estudio, este debate está planteado en torno a la pregunta que pretende determinar si los jóvenes organizados son un movimiento social, un actor estratégico o un simple sector poblacional, y en general, suele descartarse con buenos fundamentos la primera de las alternativas, al tiempo que se relativiza el alcance de la segunda, con lo cual, la respuesta tiende a girar en torno a la tercera alternativa.

Sin embargo, en el caso venezolano actual, al igual que en otras etapas históricas, todo parece indicar que existen suficientes elementos como para disentir de este tipo de “acuerdos”, y para fundamentar que los jóvenes –en ciertas circunstancias y bajo ciertas condiciones, al menos- pueden constituirse en movimiento social, o al menos en animadores centrales de movimientos sociales y políticos –de diverso signo- y hasta en actores estratégicos del desarrollo, visible en la actualidad, en la presencia protagónica de 100.000 jóvenes alfabetizadores, trabajando en el marco de las “misiones”, más allá de que no estamos ante un escenario generalizado al respecto.

En esta sección se dará cuenta de la visión de los jóvenes que participaron en los grupos focales y de tres informantes clave entrevistados: Manuel Guzmán un comunicador social especializado en los jóvenes, y Víctor Hugo Hidalgo líder juvenil del partido político Acción Democrática y Braulio Romero líder juvenil Presidente de la Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central de Venezuela por el partido Movimiento V República. Por razones de tiempo, no se aplicaron los cuestionarios previstos originalmente en el marco de este estudio comparado en el plano regional.

7 - La Visión de los Jóvenes que Participaron en los Grupos Focales

Los grupos focales resultaron ser una fuente enormemente rica para indagar en profundidad la visión de los jóvenes sobre las organizaciones y movimientos juveniles. Cabe destacar que para esta sección se realizaron dos grupos focales:

1. El primer grupo estuvo compuesto por jóvenes estudiantes de educación superior, de clase media, líderes de organizaciones juveniles pertenecientes a las siguientes universidades ubicadas en Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Metropolitana, Universidad Bolivariana, Universidad Central de Venezuela.
2. El segundo grupo estuvo configurado por líderes de organizaciones juveniles de corte comunitario pertenecientes a sectores populares del Área Metropolitana de Caracas, de los cuales ninguno cursa educación superior, muchos de ellos con la educación media inconclusa. Todos trabajan (de forma voluntaria o remunerada) en diversas actividades de corte social en sus comunidades.

Para la selección de los jóvenes participantes en ambos grupos, se establecieron criterios comunes y criterios diferenciados. Los criterios comunes fueron: (i) Tener entre 14 y 28 años, y (ii) liderizar alguna organización de jóvenes en su entorno. Por su parte, los criterios diferenciados fueron: (i) para el grupo universitario, ser estudiante universitario y pertenecer a estratos socioeconómicos C y B; y (ii) para el grupo comunitario, pertenecer a estratos socioeconómicos C y D, y estar vinculado a dinámicas de organización comunitaria de diversa índole.

Adicionalmente se consideraron algunos criterios de equilibrio, por género y por simpatías políticas. En el caso del criterio por simpatías políticas, dada la importante polarización política del país, se prestó especial atención a que en ambos grupos existiese representatividad de jóvenes simpatizantes tanto del oficialismo como de la oposición al gobierno. Sobre el criterio de equilibrio de género, fue posible lograrlo en el grupo universitario, mas no en el grupo comunitario, dadas las limitaciones de tiempo y el período de realización de la indagación ya señaladas en la introducción de este documento. Por tanto, futuras exploraciones derivadas o análogas a las que se propone el presente trabajo, deberán cuidar especialmente la inclusión del equilibrio de género en los Grupos Focales Comunitarios, para ver si hay respuestas diferenciadas de los resultados aquí presentados de un modo esquemático y general.

Dado que el alcance de esta primera aproximación al mundo de las organizaciones juveniles se

restringió dos grupos focales y tres entrevistas, no se pretende hacer ningún tipo de generalización o extrapolación de las respuestas obtenidas al resto de la población juvenil. Lo que esta fase permite -en todo caso- es una primera aproximación cualitativa sin ningún valor estadístico, que puede indicar algunas tendencias, orientaciones y reflexiones, que en todo caso deberían ser confirmadas y validadas en una posterior investigación más amplia que permita profundizar y ampliar los elementos sugeridos en esta primera fase. Por lo que los comentarios que seguirán a continuación se remitirán exclusivamente a lo planteado por los jóvenes participantes, y se intentará contextualizar sus respuestas vinculándolas con elementos ya explicitados en secciones anteriores.

En términos de comentarios generales, podrían destacarse los siguientes:

En primer lugar, las respuestas diferenciadas que ambos grupos dieron ante las mismas preguntas, dan cuenta de la fragmentación y heterogeneidad del mundo juvenil venezolano, fuertemente influido por las perversas dinámicas asociadas a la exclusión / inclusión educativa, social, y económica, el acceso diferenciado a las oportunidades del entorno, la pertenencia a circuitos virtuosos o excluyentes, y la necesidad de construirse en mayor o menor medida caminos y alternativas distintas. En todo caso, las respuestas parecieran sugerir posiciones subjetivas y elaboraciones simbólicas diferentes ante la realidad del entorno en ambos grupos, afectadas por vivencias y realidades radicalmente distintas de la vida cotidiana, que sugieren una relación particular con el mundo que los miembros de cada grupo vive.

En el caso de los jóvenes del grupo focal comunitario, todos tuvieron en común el haber participado o pertenecido en alguna fase de su adolescencia o juventud temprana, a alguna organización intermedia tipo iglesia, organización de derechos humanos o del niño, ONG, y otra modalidad. Las respuestas obtenidas llevan a la reflexión sobre la mediación que dichas instituciones y/o organizaciones pudieran haber cumplido en ellos para la resignificación de sus experiencias cotidianas. Nos referimos a la presencia de elementos simbólicos distintos en dichos jóvenes, que sugieren posiciones subjetivas asociadas a ideales y valores de servicio social y vocación de servicio al otro. Esta apreciación sugiere un dato de observación interesante que valdría la pena estudiar con mayor profundidad.

Esta, como otras experiencias surgidas de circunstancias totalmente ajenas a esta indagación⁷² indican la presencia de algunos elementos comunes en el discurso y las actitudes de jóvenes que participan en actividades organizadas por ONGs en sectores populares. Uno de los elementos que merecerían un comentario, se asociaría a que el joven que busca por motu proprio una vinculación relativamente estable con alguna instancia mediadora que complementa de forma alternativa su formación y/o su educación, pareciera estar en una búsqueda particular y un deseo de superación distinto al común de los jóvenes de su entorno. Ello sugeriría que este tipo de jóvenes buscan activamente dicha vinculación, por un deseo de superación personal, y que lo hace generalmente sin que sea obligado o coaccionado a ello, por que pareciese estar encontrando algunas respuestas a determinadas inquietudes o carencias que su entorno no le brinda. En su discurso es posible observar la frecuencia reiterada de ideas, expresiones y actitudes asociadas a ideales sociales y colectivas. Sin embargo, esta apreciación deberá ser corroborada de forma más sistemática y rigurosa. Se menciona en esta sección pues pareciera ser un factor importante a la hora de valorar las respuestas diferenciadas de ambos grupos.

Para el caso de los jóvenes participantes en el grupo focal universitario, es importante señalar que se pudo apreciar los efectos positivos de la educación sobre ellos, dado que mostraron mayor capacidad de ver un sentido estratégico en la organización de asociaciones juveniles, e hicieron referencias importantes asociadas al rescate de la ética como un valor, en medio de un entorno social y político altamente convulso y confuso. Las opiniones emitidas parecieran sugerir, por

72/ Asociación Civil PROactiva, Presentación de Resultados del Programa Promuévelo, Noviembre del 2004, Versión Electrónica. El programa PROMuévelo implementado por la Asociación Civil PROactiva desde el año 2002 ha mostrado de forma reiterada los mismos resultados en jóvenes que sólo participan en la educación media y en aquellos que se vinculan de forma voluntaria a una Organización No Gubernamental, u otra instancia mediadora como las distintas iglesias

otra parte, que han estado menos vinculados intelectual y emocionalmente a la temática de las organizaciones juveniles, o que estas ocupan un lugar menos preponderante en sus vidas. Por lo que sus respuestas parecieran ser más simples y menos reflexivas sobre el tema, y no parecieran remitir a las mismas motivaciones que aquellas expresadas por los participantes del grupo focal comunitario.

Para el caso de los jóvenes universitarios, su formación se circunscribió a la educación media completa y el posterior ingreso a la vida universitaria, aspecto que llena buena parte del tiempo de todos ellos con las exigencias asociadas, y a un conjunto de actividades extraescolares que parecieran ir desde la pertenencia a agrupaciones más tradicionales como los Scouts, actividades deportivas de diversa índole, y a actividades religiosas (en uno de los casos). La excepción a esta observación estuvo constituida por el joven estudiante de la Universidad Bolivariana, quien ha participado activamente en la juventud del partido Movimiento V República, quien además resultó ser el más joven del grupo con 18 años. Pudo observarse en él un discurso distinto, que denotó una formación política intensa, procesos reflexivos más asociados con las dinámicas ideológicas, una visión asociada a un sentido estratégico político de las organizaciones de jóvenes, e intensa actividad de corte comunitario en sectores populares, relacionada igualmente con ideales de servicio social. Esta reflexión se vincula con lo anteriormente señalado en los párrafos precedentes, sobre la influencia de las instancias mediadoras distintas a la escuela en los jóvenes, en este caso, una organización política.

En los jóvenes universitarios, en general, la polarización política fue un factor que operó como factor distractor durante buena parte de la discusión del grupo, remitiéndose de forma reiterada a discusiones entre ellos sobre las distintas formas de ver la problemática en el plano político e ideológico, lo que trascendía los propósitos del Grupo Focal. En diversas ocasiones hubo que interrumpir la discusión para retomar las preguntas previstas. Por lo que cabe preguntarse si este continuo llamado a centrar la discusión en el tema pudo influir en la simplicidad de algunas respuestas, dado que su interés se derivaba con frecuencia hacia la discusión política. Muchos de ellos manifestaron que esta fue la primera oportunidad de conversar a profundidad con jóvenes pertenecientes al bando político opuesto, lo cual da cuenta de la intensa fragmentación de las relaciones sociales en el país⁷³. Es de destacar igualmente que el debate se dio en términos de profundo respeto a las diferencias y posiciones encontradas. Dicha polarización no se evidenció en el grupo de jóvenes comunitarios.

Para el caso de los jóvenes comunitarios, cabe destacar la permanente referencia que hicieron a la temática de los “malandros”⁷⁴. Se observó una preocupación permanente por el destino de estos, por querer rescatarlos “del mal camino”, por quererles mostrar otra opción de vida, y por entenderlos en sus lógicas y particularidades. Igualmente estuvo presente de forma continua la referencia al miedo que sienten al trabajar en los barrios, al temor que experimentan día a día al confrontar la posibilidad de la muerte, a los efectos que en ellos tiene la adversidad de su situación personal, y a las lógicas asociadas a la vida en los barrios como la droga, la ilegalidad, la inseguridad, el pago de peaje y muy especialmente el maltrato del que son objeto de forma reiterada por parte de la policía. Cabe destacar especialmente que todos coincidieron en señalar que la experiencia que les agrega las organizaciones en las que participan, les permiten tornar dichas adversidades en elementos positivos para sus vidas.

Para el caso de los jóvenes universitarios, cabe señalar igualmente las referencias asociadas al rescate de la ética como valor fundamental para recomponer las relaciones sociales y políticas del país, a la necesidad de construir proyectos colectivos, a los efectos en ellos del vacío ideológico de la época que les tocó vivir, muy asociados a las lógicas de la contemporaneidad. Es de destacar que al igual que los jóvenes comunitarios, se sienten desafiados a hacer de esta coyuntura un reto y una oportunidad.

73/ Cabe señalar que no es de extrañar que para algunos esta haya sido la primera ocasión de confrontar ideas con el contrario político. La polarización política llega a extremos de intolerancia inéditas en los patrones culturales venezolanos. Es común observar que se rompen relaciones sociales y familiares por no compartir las ideas políticas. Los simpatizantes de un bando son “caceroleados” por los miembros del otro bando en espacios públicos, como restaurantes, cines, teatros, de los cuales son sacados a gritos. En muchos casos y de simplemente no se hablan o no se vinculan entre sí, los miembros de los distintos bandos.

74/ Modismo local para denominar a los delincuentes jóvenes que habitan los barrios.

Se presenta a continuación, una sinopsis de las respuestas emitidas por los jóvenes participantes de los Grupos Focales por ítem indagado (siguiendo el orden de las guías para grupos focales), como “evidencia” de lo anteriormente expuesto, con cierto grado de elaboración analítica.

A - Motivaciones para Participar en una Organización

En el caso de los universitarios, hay tres motivaciones internas y una externa. Las primeras son: (i) diferenciación de los otros, búsqueda de sentido de la vida, aunque no parecieran estar atados a ningún sentido demasiado trascendente; (ii) establecer vínculos sociales con los pares, sentido de identidad grupal, sentido estratégico, medio de formación y crecimiento personal y visión de largo plazo; y (iii) por visión estratégica del rol de la juventud). Por otro lado, está la motivación externa: los estudiantes no responden a los espacios de participación que las universidades promueven: en este enfoque, habría que preguntarse hasta dónde la Universidad promueve efectivamente la participación, hasta dónde promueve iniciativas con su propio ejemplo para producir efectos identificatorios.

En el caso de los comunitarios, por su parte, se destacan cuatro motivaciones internas y otras dos externas. Las externas son: (i) sentido como una necesidad de dar al otro, de contribuir con la solución de problemas, necesidad de contribuir con cambios, buscar vías alternativas ante las carencias vividas (parecieran ser más sintónicos con el malestar ajeno y las dificultades sociales de las cuales ellos son también víctimas); (ii) establecer vínculos sociales con los pares y con otras generaciones (sentido de identidad); (iii) necesidad de formación y desarrollo personal, ser reconocidos, necesidad de tornar la adversidad en elementos positivos, sentido de realización y logro; y (iv) vocación de servicio al otro, inquietud social que se traduce en ayudar a los necesitados de su comunidad y contribuir con su construcción. Las dos motivaciones externas son: (i) la Ley de Juventud abre más derechos; y (ii) la preocupación constante por los “malandros”.

Como puede apreciarse, hay elementos comunes entre ambos grupos: establecimiento de vínculos sociales, sentido de identidad y pertenencia, formación y aprendizaje. También hay coincidencias en términos de percepción, ante la pregunta de si los jóvenes participan o no, y si son muchos o son pocos: para los universitarios, participa solo una minoría (y ante circunstancias muy puntuales que les generan interés), para los comunitarios solo participan “dos de cada diez”. Sin duda, los participantes en nuestros grupos focales son personas fuera del común denominador, distintos a quienes no participan, pues tienen otro orden de prioridades en relación con lo que muestran las encuestas disponibles entre los jóvenes venezolanos como conjunto.

Pero también hay diferencias importantes entre ambos grupos: mientras que en los universitarios pueden notarse motivaciones asociadas a la búsqueda de un sentido más trascendente ante un entorno vacío (parecieran respuestas propias de la individualidad contemporánea, caracterizada por la satisfacción inmediata de necesidades, placer inmediato, menos preocupación por el entorno) relacionadas con una visión estratégica del rol de la juventud, en los comunitarios se nota una importante preocupación por el otro (vocación de servicio), junto con una búsqueda de alternativas ante las carencias (resolución de problemas, contribuir con la comunidad) para lo cual reclaman alternativas para desarrollarse y formarse, manifestando su necesidad de reconocimiento y una gran inquietud social.

En el mismo sentido, podría afirmarse que mientras los universitarios muestran características asociadas al típico perfil juvenil (inconformidad) y al emprendimiento (responsabilidad, inconformidad, perfeccionismo, creatividad y proactividad), tendiendo a generar identificaciones verticales (personajes en quienes se inspiran) y horizontales (sus pares), los jóvenes comunitarios

muestran características asociadas al perfil del emprendedor social (buscan oportunidades y si no las encuentran las generan, son capaces de superar las adversidades cotidianas y extraordinarias, tienen valores sólidos, motivados por un espíritu de superación, vocación de servicio al otro, son incluyentes y manejan el efecto demostrativo que permite a otros identificarse a ellos) y tienen conciencia de haber elegido un camino distinto al usualmente destinado en comunidades pobres (ser malandro), por lo que tienden a generar identificación exclusivamente horizontal entre pares, lo que explica por qué las experiencias vividas en el seno de una organización y/o movimiento juegan un papel preponderante en su elección de vida.

B - Factores que Complican la Participación Juvenil

En relación a la pregunta referida a los factores que complican o dificultan la participación juvenil, las percepciones de los y las jóvenes participantes en los grupos focales tienen también similitudes y diferencias.

Los universitarios, identifican cuatro grandes dificultades: (i) presiones asociadas a las exigencias de los estudios que quitan tiempo, presiones asociadas a la poca valoración social de la participación juvenil (ser vistos como gallos); (ii) conductas anómicas entre sus pares (la apatía, la desmovilización y el desconocimiento de lo que significa la participación política); (iii) presiones asociadas a las expectativas que tienen las generaciones adultas sobre las capacidades transformadoras de los jóvenes, ausencia de ideologías que den un norte o sentido (vacío); y (iv) dificultades en el trabajo en grupos en los jóvenes (uso del poder, dificultades para motivar a otros, dificultades de concretar acciones, etc.).

Por su parte, los comunitarios identificaron seis factores específicos: (i) dificultades para el trabajo en grupo (respetar la particularidad de cada uno); (ii) conductas anómicas vinculadas a los efectos subjetivos de la exclusión, tanto en ellos (apatía, desmotivación, autoexclusión, frustración, baja autoestima, creencia de que lo más fácil sería ser malandro, miedo de enfrentarse a la realidad del barrio) como entre sus pares (desánimo en insistir que participen); (iii) efectos objetivos de la exclusión, como falta de empleo, falta de cupos para estudiar, no hay espacios para participar, hay deficiencias en los servicios de salud, falta de oportunidades, conductas exclusionistas de las políticas gubernamentales (sólo son para quienes apoyan al gobierno y no para todos); (iv) presiones asociadas a los padres (no favorecen la participación, creen que quita tiempo de actividades productivas, no entienden porque no lo vivieron); (v) elementos culturales que generan divisiones innecesarias (diferencias religiosas, culturales y sobre todo la polarización política); y (vi) la poca valoración que la sociedad hace del joven (subestimación, intolerancia).

Como puede apreciarse, existen algunas características comunes entre ambos grupos (dificultades para el trabajo en grupo, conductas anómicas entre los pares, expectativas de los padres y las generaciones más adultas, poca valoración social de la participación juvenil), pero también importantes diferencias. Así, mientras los universitarios destacan presión por las exigencias estudiantiles, poca valoración social de la participación juvenil centrada en la opinión de los pares (otro cercano), exigencias de los adultos de que los jóvenes sean los que transformen a la sociedad sin considerar que no están preparados, los comunitarios destacan efectos subjetivos y objetivos de la exclusión social y económica, efectos emocionales asociados al riesgo cotidiano que deben asumir al vivir y trabajar en el barrio, valoración social de la participación juvenil centrada en la intolerancia y subestimación de la sociedad (otro difuso), diferencias culturales, y políticas exógenas que generan divisiones innecesarias entre los jóvenes.

C - Factores que Complican la Presencia Pública de Movimientos Juveniles

Estas similitudes y diferencias, también son percibibles en relación a los factores que dificultan la presencia pública de los movimientos juveniles.

Por un lado, los universitarios identifican dos grandes grupos de factores: (i) polarización política, Estado ineficiente en sus políticas juveniles (utiliza a los jóvenes, no les abre espacio, Ley de Juventud inoperante; y (ii) efectos del vacío contemporáneo (ausencia de propuestas de fondo que generen cambios, dificultades para la reflexión política sobre el tema, medios de comunicación que banalizan la realidad (no emiten propuestas de fondo) y se convirtieron en partidos políticos (Otro difuso), mientras que por otro lado, los comunitarios identifican tres grandes grupos de factores: (i) polarización política, Estado ineficiente en sus políticas juveniles (utilizan a los jóvenes, usan el populismo para ganar adeptos y corrompen a los jóvenes en vez de educar), Ley de Juventud inoperante, desconocida; (ii) estigmatización de la sociedad sobre los jóvenes (prejuicios); y (iii) maltrato por parte de la policía (tratan a los jóvenes como delincuentes, no toman en cuenta la integridad del ciudadano, infringen la ley).

Como puede apreciarse, existen factores comunes a ambos grupos (polarización política, Estado ineficiente en sus políticas juveniles, Ley de Juventud inoperante) y también características diferenciales: mientras los universitarios destacan los efectos subjetivos del vacío contemporáneo (Otro difuso que no orienta), los comunitarios destacan los estigmas sociales hacia los jóvenes, especialmente el maltrato por parte de la policía. Las vivencias de cada uno de los y las jóvenes participantes, determinan en gran medida las percepciones destacadas y permiten caracterizar con cierta precisión a ambos grupos.

D - Factores que Promueven la Participación Juvenil

Por otro lado, también se trabajó en los grupos en términos más “proactivos” y “propositivos”, comentando los factores que promueven o pueden promover la participación juvenil. En este sentido, también son costables semejanzas y diferencias entre las opiniones vertidas por parte de las y los jóvenes participantes en cada uno de ellos, en sintonía con lo que se viene constatando en relación a otras preguntas y otros temas.

Los universitarios destacan tres grandes grupos de factores positivos: (i) locus de control interno (los jóvenes deben tomar las riendas) asociado a competencias para el emprendimiento (compromiso, responsabilidad, madurez, perseverancia, capacidad de trascender a las acciones, visión de largo plazo, constancia, paciencia); (ii) elementos atractivos para captar a los pares, respetar la particularidad de cada uno con aproximaciones graduales, clima afectivo respetuoso, rol del líder claramente establecido, “saber hacer” con el poder; y (iii) preocupación por el modelo ético a seguir.

Por su parte, los comunitarios destacan otros tres grupos de factores: (i) sentido de pertenencia (identificación, aceptación al grupo, reconocimiento), modelaje y efecto demostrativo hacia los pares, preocupación por el otro semejante (abrir espacios para otros), visión de largo plazo; (ii) elementos atractivos para captar a los pares, respetar la particularidad de cada uno considerando su singularidad, clima afectivo integrador, estrategias incluyentes; y (iii) visión de sostenibilidad del proyecto en las generaciones más jóvenes (incluir niños desde el inicio) y de trascendencia (que empiecen antes para que cambien más rápido y tengan mejores herramientas en edades más tempranas).

Como puede apreciarse, existen coincidencias importantes entre ambos grupos (elementos atractivos para captar a los pares, respeto a la particularidad de cada uno, clima afectivo incluyente,

visión de largo plazo; pero también importantes diferencias: mientras que los universitarios definen una estrategia centrada en el individuo como elemento clave (preocupación por el manejo adecuado del poder, preocupación ética), los comunitarios definen una estrategia centrada en el grupo como elemento clave (vocación de servicio al otro como preocupación central, sentido de la trascendencia y la sostenibilidad del proyecto en generaciones venideras).

E - Diferencias con Movimientos Juveniles de Generaciones Anteriores

Por otra parte, se invitó a los y las participantes a conversar sobre las semejanzas y diferencias existentes entre los movimientos juveniles de antes con los de ahora, constatándose –otra vez– semejanzas y diferencias entre “universitarios” y “comunitarios”.

Los universitarios destacan los cambios de época, caracterizando a la época actual en base al pragmatismo y la caída de las ideologías que no da espacio para la reflexión. (“antes la tarea estaba hecha, ahora hay que construirla”). Ahora, sostiene, hay nuevos espacios de discusión de ideas, nuevas alternativas al neoliberalismo que han generado proyectos políticos alternativos como la revolución bolivariana. En paralelo, destacan que también hay semejanzas con las generaciones anteriores: las problemáticas son las mismas, pero los temas, los medios, las herramientas y el contexto son distintos. Por último, agregan que la represión generó movilización juvenil.

Por su parte, los comunitarios establecen un paralelismo entre “antes” y “ahora” muy particular, destacando también el cambio de época, pero sobre otras bases: antes se perdió la paz y vinieron las drogas, el materialismo y se perdieron las tradiciones y la humildad; hoy se está recuperando eso y los jóvenes ven la oportunidad y se unen; antes habían motivos para fundar movimientos y los jóvenes eran más unidos y se unían para socializar; ahora los problemas han crecido y han empeorado la situación de los jóvenes.

Como puede apreciarse, hay características comunes entre ambos grupos (cambios de época que hacen que los jóvenes tengan que construir nuevas alternativas por ellos mismos) pero también se pueden constatar diferencias importantes. Así, mientras los universitarios destacan la caída de las ideologías a favor del pragmatismo (las problemáticas son las mismas pero los medios son distintos, la represión generó movilización), los comunitarios destacan la emergencia del fenómeno de la droga, el materialismo y el hecho de que el entorno se tornó hostil en detrimento de la pérdida de las tradiciones, la humildad y la unión de los jóvenes para socializar, concluyendo que los problemas han empeorado para los jóvenes.

F – A Modo de Conclusiones y Recomendaciones

En resumen, los y las jóvenes participantes de los grupos focales, identifican con precisión los factores que favorecen o dificultan la participación de los jóvenes y la presencia pública de los movimientos juveniles, aunque lo hacen con diferencias entre sí, importantes.

Por el lado de los universitarios, parece claro que entre los factores internos que dificultan la participación, se prioriza la retracción de lo público por parte de los jóvenes, en tanto que entre los factores externos que favorecen dicha participación, la prioridad está referida al locus de control interno (la percepción de que hay oportunidad para crear y construir). Por su parte, entre los factores externos que dificultan, estos jóvenes priorizan la falta de paradigmas y las sobre expectativas existentes acerca del papel de los jóvenes en la sociedad, al tiempo que entre los factores externos que favorecen dicha participación, priorizan el locus de control interno (los jóvenes deben tomar las riendas).

Por su parte, los jóvenes comunitarios tienen sus propias prioridades. Por el lado de los factores

internos que dificultan la participación, destacan el locus de control externo de los jóvenes pasivos, al tiempo que entre los factores internos que favorecen dicha participación, destacan el locus de control interno (perfil emprendedor del joven). Asimismo, entre los factores externos que dificultan la participación, estos jóvenes priorizan claramente la exclusión social (a todos los niveles), en tanto entre los factores externos que favorecen dicha participación, destacan la generación de oportunidades (aprobación de la Ley de Juventud, los programas públicos, etc.).

Como puede apreciarse, se vuelven a notar algunas semejanzas (ambos grupos destacan el locus de control interno) junto a importantes diferencias: mientras los universitarios destacan los efectos subjetivos de la contemporaneidad (ausencia de paradigmas, sobre expectativas hacia ellos, etc.) los comunitarios destacan la dinámica exclusión/inclusión como eje central de toda la dinámica societal.

En términos de recomendaciones, finalmente, los universitarios destacan siete particularmente relevantes: (i) conocer mejor a los jóvenes en su especificidad; (ii) bajar las expectativas que sobre ellos se tiene; (iii) divulgar oportunidades (dar a conocer lo que otros jóvenes hacen); (iv) apoyar iniciativas (impulsar movimientos juveniles); (v) generar oportunidades de educación no formal para sectores desfavorecidos; (vi) empoderar a los jóvenes (favorecer autonomía); y (vii) apoyar los movimientos juveniles (su existencia es educativa).

Por su parte, los jóvenes comunitarios formulan otras siete recomendaciones: (i) conocerlos mejor a los jóvenes (escucharlos); (ii) empoderar a los jóvenes (pueden ser autoridades locales, pueden llevar a cabo proyectos e iniciativas, pueden incidir en las políticas que los afectan); (iii) des-estigmatizarlos; (iv) apoyar sus iniciativas y multiplicarlas; (v) generar oportunidades educativas; (vi) continuidad y despolitización en las políticas juveniles; y (vii) divulgar oportunidades.

Evidentemente, existen características comunes entre ambos grupos (conocerlos mejor, empoderarlos, apoyar sus iniciativas, generar oportunidades educativas, divulgar oportunidades), y a la vez, importantes diferencias: bajar expectativas que sobre ellos se tiene (en el caso de los universitarios) y desestigmatizarlos (en el caso de los comunitarios). Se trata –sin duda- de un contrapunto fundamental a la hora de identificar jóvenes para el trabajo promocional, tanto en su calidad de beneficiarios como en términos de su rol como actores estratégicos del desarrollo.

8 - La Visión de los Informantes Calificados Entrevistados⁷⁵

Aunque el número de informantes calificados entrevistados dista de ser mínimamente representativo, lo cierto es que se trata de tres personalidades con perfiles diferentes, y aún así, se han encontrado coincidencias importantes en sus apreciaciones y propuestas. Una apretada síntesis del diálogo mantenido con ellos, debiera destacar –al menos- los siguientes puntos relevantes:

Motivaciones para participar en una organización estudiantil: Se destacaron siete elementos relevantes: (i) para generar cambios en el entorno; (ii) para transformar la forma de actuar; (iii) para llevar la batuta para resolver problemas (locus de control interno); (iv) para diferenciarse de los jóvenes apáticos; (v) para vincular a los pares; (vi) por una necesidad de reafirmación; y (vii) para colaborar con la re-politización del segmento juvenil a partir de Chávez.

Diferencias con generaciones anteriores: Para los entrevistados, no hay diferencias sustanciales (todas las generaciones denigran a su antecesora), y en realidad, lo que hay es un carácter cíclico en las generaciones. Así, de las conversaciones desplegadas se desprende que mientras en los 50 se hizo política contra la dictadura, en los 70 las Universidades estaban politizadas, pero

75/ Braulio Romero Presidente de la Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central de Venezuela por el partido Movimiento V República, Víctor Hugo Hidalgo, Dirigente Juvenil de Acción Democrática, Manuel Guzmán, Director del Periódico Letras (dirigido a jóvenes)

era una cuestión mundial que no es atribuible del todo al tema generacional. En los 80 –por su parte- existía una juventud apegada a los partidos políticos tradicionales (juventud adeca, copeyana, comunista, etc.) pero posteriormente entran en una profunda crisis, perdiendo fuerza en las universidades, inclinando al joven a hacerse más independiente, más individual. La generación actual, por su parte, se diferencia por el enfoque de nuevos intereses, producto de los cambios que ha dado toda la humanidad, en un contexto donde los campos de intereses se mueven con mayor rapidez. En dicho marco, los temas que motivan a las nuevas generaciones –en general- están más vinculados con la dinámica individual (sexualidad, trabajo, estudio, moda, entretenimiento, cultural). Sin embargo, con Chávez la juventud se siente trastocada, y se verifican cambios en la forma de relacionarse entre los propios jóvenes: antes se conversaba de cualquier cosa; ahora se habla del país, sobre política, casi exclusivamente.

Factores que complican la participación juvenil: Los entrevistados identificaron una larga lista de elementos en este sentido: (i) la polarización política que incide sobre el movimiento estudiantil (causa divisiones); (ii) los jóvenes no participan por iniciativa propia (esto es inducido por el fenómeno Chávez); (iii) locus de control externo en los pares (otros deben ocuparse de hacer los cambios); (iv) rivalidades y guerras de política sucia dentro del movimiento estudiantil y otros movimientos juveniles; (v) estigmatización que se tiene sobre el representante estudiantil (asociado en el pasado con corrupción); (vi) prevalencia de las viejas estructuras y modelos existentes que siguen pugnando para mantener sus intereses y beneficios personales; (vii) presencia de intereses superiores que obstaculizan la libre conciencia (en los jóvenes revolucionarios prevalece por encima de ellos los intereses del partido); (viii) anomia entre sus pares (atomización, individualismo, desconfianza, desinterés); (ix) la exclusión de los otros que piensan diferente; (x) la inseguridad y el miedo; (xi) los problemas económicos; (xii) la falta de oportunidades; (xiii) el discurso de generar oportunidades como discurso justificatorio (las generaciones que han marcado pauta en la historia lo han hecho sin pedir permiso); y (xiv) los deseos de querer guiar las expectativas juveniles de parte de muchos sectores sociales y políticos.

Factores que promueven la participación: Por su parte, entre los factores positivos, los entrevistados destacaron ocho particularmente relevantes: (i) la inclusión política actual; (ii) los cambios en el sistema educativo universitario (que van en la línea de empoderar los dirigentes estudiantiles y de consolidar los espacios de poder de decisión para manejar los recursos); (iii) los incentivos para participar existentes (más oportunidades); (iv) una mayor organización, útil para canalizar esfuerzos y satisfacer demandas; (v) ser más político y menos partidista; (vi) enriquecer las expectativas e inquietudes juveniles; (vii) darles opciones, ampliar las posibilidades; y (viii) crear medios de comunicación alternativos (como una manera de organizar y canalizar aptitudes juveniles).

Recomendaciones: Los informantes calificados proponen redoblar esfuerzos en cinco áreas específicas: (i) crear espacios de participación; (ii) vincular a los partidos políticos con ONG, asociaciones de Vecinos, etc. (convertirse en mentores); (iii) evitar el populismo y el bozal de arepa⁷⁶, pues coartan la verdadera participación; (iv) reconocer el cambio de realidades (decadencia política, económica, etc.), como punto principal para ejercer iniciativas; y (v) encontrarnos directamente con los jóvenes, ir donde ellos están.

76/ Modismo venezolano para indicar que se evita emitir opiniones controversiales o críticas por necesidad de percibir un ingreso económico o una prebenda.

9 – Fortalezas y Debilidades de los Movimientos Juveniles

A – Fortalezas

1. Participar en movimientos juveniles aporta un valor societal agregado inestimable para el conjunto de una sociedad.
2. Los jóvenes que participan parecen querer generar cambios positivos en sus entornos.
3. Esa participación genera y hace ciudadanía, al proveer un espacio privilegiado para la puesta en práctica de un conjunto de valores democráticos (participación en la toma de decisiones, ejercicio de la solidaridad, relaciones horizontales y verticales aceptadas por todos sus miembros, igualdad de acceso a las oportunidades de ejercer el poder, sintonía con el malestar ajeno, creación y ejecución de proyectos colectivos, construcción de sociedad).
4. Genera y fortalece –también- las competencias emprendedoras (locus de control interno) como proactividad, creatividad, búsqueda de soluciones alternas, perseverancia, paciencia, manejo de la incertidumbre, visión de largo plazo, capacidad de planificación y ejecución, herramientas comunicativas, liderazgo y manejo efectivo de grupos, entre otras: su valor como vía de empoderamiento juvenil es indudable.
5. Aporta –asimismo- sentido constructivo a la vida de los jóvenes, permite espacios para el reconocimiento y la pertenencia, y a juzgar por las respuestas emitidas, es un excelente espacio para tornar la adversidad en elementos positivos.
6. Constituye un factor demostrativo para el modelaje de “buenas prácticas” entre jóvenes.
7. Permite contribuir con la solución de problemas, generar cambios, buscar vías alternas a las carencias, transformar realidades y cosechar logros compartidos.
8. Permite también establecer vínculos sociales positivos con los pares, con quienes se desarrolla un importante sentido de identidad y pertenencia grupal.
9. Facilita interrelaciones intergeneracionales que nutren un intercambio de visiones y perspectivas y enriquece a todos y todas.
10. Permite construir un “nosotros” generador de capital social positivo, construyendo confianza, solidaridad, sintonía con quienes necesitan apoyo: sus bondades preventivas de conductas de riesgo, están fuera de toda duda.
11. Constituye una extraordinaria ocasión para canalizar la vocación de servicio social, sensibilizarse ante las dificultades ajenas, y generar soluciones para otros.
12. La pertenencia activa a una organización de jóvenes pareciera entonces estar vinculada a promover por sí misma, el desarrollo personal, la formación como sujetos sociales, y la construcción de ciudadanía.
13. Los jóvenes que participan dan cuenta de disfrutar y valorar altamente el espacio participativo (realidades y percepciones sintonizan).
14. Permite una reflexión y una praxis de la ética, que puede constituir en sí misma un circuito virtuoso para generar mejores espacios sociales.
15. Genera preocupación en los jóvenes por la sostenibilidad futura de sus actividades actuales, lo cual daría cuenta de su potencialidad para “engancharse” a las nuevas generaciones.

B - Debilidades

1. Hay pocos jóvenes que se motivan a participar.
2. Los jóvenes que no participan presentan conductas anómicas (apatía, desmovilización, desconocimiento de la participación política).
3. Los jóvenes no siempre tienen las herramientas que los facultan para participar en asociaciones de jóvenes, ni tampoco para motivar a que otros participen: en muchos casos, estas herramientas se dan como efecto de cualidades personales y no como consecuencia de espacios formativos que fortalezcan las destrezas que requieren.
4. El dominio de herramientas para el manejo efectivo en grupos –en particular- pareciera ser una necesidad específica que pudiese agregar un importante valor al fortalecimiento de las asociaciones y movimientos de jóvenes.
5. Los efectos subjetivos y objetivos de la exclusión social, económica y política, inciden en que otros jóvenes se animen a participar en organizaciones juveniles.
6. Por su propia condición de jóvenes, son influenciables por adultos significantes, quienes no necesariamente comparten o entienden la trascendencia del valor de participar en una organización juvenil.
7. La tendencia hacia la retracción mostrada por los jóvenes universitarios, puede desvincularlos de realidades sociales de gran significación para su propio desarrollo y el de la sociedad.

10 – Amenazas y Oportunidades del Entorno

A – Amenazas

1. No hay ninguna política pública expresa para fortalecer los movimientos juveniles: éstas se presentan con parcialidad política, por lo que generan desconfianza en quienes no simpatizan con la gestión de gobierno y terminan siendo excluyentes.
2. La polarización política que vive el país incide directamente en la desmovilización y la apatía de los jóvenes: genera un clima de sospecha generalizada, promueve desconfianza y extrañamiento entre unos y otros, atenta directamente contra la construcción del “nosotros” societal entre los jóvenes (este factor tiene especial importancia en las dinámicas excluyentes e intolerantes entre los bandos políticos).
3. El halo de corrupción que ha rodeado a las organizaciones políticas y en particular aquellas vinculadas a los jóvenes, como organizaciones estudiantiles, movimientos juveniles de partidos políticos, sindicatos y otros, sigue vigente y aleja a los jóvenes.
4. La desconfianza que los jóvenes sienten hacia todo aquello que pueda estar vinculado a la política, y particularmente a sentirse utilizados, puede ser un obstáculo a la hora de plantearse escenarios de protagonismo público de los movimientos juveniles.
5. Las diferencias culturales y religiosas generan divisiones que fracturan y fragmentan la unidad entre los jóvenes.
6. La prevalencia de viejos vicios asociados a conductas poco éticas, se constituyen en amenazas potenciales que pueden ser reproducidas en las organizaciones juveniles.
7. La poca valoración y la estigmatización que la sociedad le atribuye a los jóvenes, es un elemento que desmotiva su construcción ciudadana.
8. La ineficiencia de las políticas públicas dirigidas hacia los jóvenes, signadas por una permanente discontinuidad e intermitencia, no permite consolidar programas y proyectos que favorezcan una participación más efectiva de los jóvenes en distintos espacios sociales.
9. La inoperancia de la Ley de Juventud, la cual más allá de sus importantes aciertos, no ha sido efectiva (los jóvenes no han sentido el efecto de su vigencia en sus vidas cotidianas) deslegitima socialmente el valor efectivo de este tipo de instrumentos.
10. La tendencia de los jóvenes hacia la retracción, puede amenazar la vinculación de muchos de ellos a la participación.

11. Las dinámicas excluyentes (educativas, políticas y sociales) configuran un serio problema social y político con consecuencias devastadoras en los jóvenes.
12. En un clima de tan alta polarización política, puede ser difícil generar políticas públicas “fuera de toda sospecha”, que no generen desconfianza en los jóvenes sobre la posible “utilización” de los beneficiarios con finalidades político-partidistas.
13. El exagerado individualismo promovido por las dinámicas de la contemporaneidad, puede consistir una amenaza a considerar a la hora de promover políticas de organización juvenil.

B – Oportunidades

1. Los jóvenes que participan pueden ser un excelente vehículo de modelaje social que puede estimular a otros a participar.
2. Los nuevos espacios de participación que abre la Constitución de 1998 pueden ser un importante vehículo de participación juvenil.
3. El conjunto de derechos consagrados en la Ley de Juventud, conforman una plataforma jurídica que favorece la participación de los jóvenes.
4. Las políticas públicas asociadas a la educación de los jóvenes excluidos (Misión Robinson, Misión Ribas, Misión Sucre y Misión Barrio Adentro) pueden hacer una contribución real y sustantiva a la inclusión juvenil.
5. Las instancias mediadoras (ONG’s, Iglesias, u otras) parecieran generar impactos significativos en los jóvenes con quienes trabajan, en relación su posterior participación en agrupaciones de jóvenes.
6. Los efectos de los profundos cambios por los que ha pasado Venezuela, pueden configurar un escenario para generar una matriz de opinión en contra de la exclusión social en general y juvenil en particular.
7. El rechazo de la mayoría de los venezolanos hacia la polarización política, y la necesidad de encontrar espacios y proyectos comunes, puede favorecer la configuración de proyectos comunes entre los jóvenes.
8. Los Medios de Comunicación Social están sensibilizados políticamente y pueden abrir espacios para las distintas expresiones de la cultura juvenil.
9. Igualmente, las políticas públicas que están favoreciendo la generación de medios de comunicación alternativos y la producción independiente, pueden configurar un escenario muy significativo para las expresiones juveniles.

II - Conclusiones y Recomendaciones para la Acción Operativa

A – Principales Conclusiones

Es indudable el valor de construcción social que aporta la participación en organizaciones de jóvenes. La posibilidad que ofrece para que los jóvenes generen soluciones por la vía de la cooperación, da una especial significación para la vida comunitaria y les permite evidenciar el impacto de sus proyectos comunes. Esto per se es un mecanismo que a su vez refuerza la participación, convirtiéndose en un circuito virtuoso.

El valor democrático que esto conlleva es inestimable, pues se construyen mecanismos participativos desde abajo hacia arriba, que generan fuertes vínculos sociales y rescatan la ciudadanía. En la voluntad de convivir y hacer cosas juntos construyen sociedad, al generar plataformas de confianza, de acatamiento de normas grupales, de reciprocidad, de ejercicio del poder, de convivencia con el otro. Por lo que retomando las afirmaciones de Grusón (2004) están constituyéndose entonces en sujetos sociales, políticos, individuales y colectivos.

Parecen reforzar el establecimiento de lazos afectivos y el compromiso con proyectos comunes

indispensables como factor preventor de riesgos sociales. Son a su vez un vehículo para tramitar afectos positivos hacia los pares, hacia aquellos jóvenes a quienes quieren invitar a participar y hacia adultos significantes. Estos elementos son fundamentales en las dinámicas juveniles.

Permiten un espacio para desarrollar en la práctica las competencias para el emprendimiento, y en particular para el emprendimiento social y la formación personal, las cuales son cada vez más importantes como herramientas para desenvolverse ante las nuevas exigencias de un entorno altamente cambiante e incierto. Esta indagación permite concluir de forma preliminar, que hay comportamientos y motivaciones diferenciadas, en las formas de organización de las agrupaciones juveniles afectadas por las dinámicas de la inclusión y exclusión social.

En cuanto a las motivaciones y las lógicas para formar organizaciones, en los jóvenes universitarios se orientarían más hacia la búsqueda de un sentido trascendente de la vida ante un entorno vacío y parecieran estar más vinculadas al retraimiento propio de la individualidad contemporánea. Mientras que en los jóvenes comunitarios las motivaciones se orientan hacia la preocupación por el otro, la búsqueda de alternativas ante las carencias cotidianas, la resolución de problemas, la necesidad de reconocimiento y la inquietud social.

Estas motivaciones parecieran ser sintónicas con la enorme heterogeneidad y la brecha existente entre quienes acceden a la educación y quienes están excluidos de ella, y entre quienes pertenecen a circuitos virtuosos que se auto refuerzan y quienes no. Las vivencias cotidianas y las lógicas que orientan las organizaciones de jóvenes que luego forman, se derivan de ello y por ende responden a dinámicas distintas.

Los jóvenes parecieran rechazar la polarización política existente y manifiestan sentirla como un obstáculo para el éxito de sus iniciativas. Hay una expresa desconfianza hacia las políticas populistas y clientelares, lo que puede constituir una seria amenaza para la formulación de políticas públicas que promuevan la formación de organizaciones juveniles.

Cabe destacar la dificultad que ambos grupos tuvieron para imaginar e incluso comprender, el sentido del protagonismo público de los movimientos juveniles. En ambos grupos las respuestas se remitían a sus propias organizaciones. Ello puede dar cuenta de múltiples explicaciones que sería aventurado desarrollar bajo los alcances del presente trabajo, pero que ciertamente debería ser explorado en futuras investigaciones sobre el tema.

Pareciera ser necesario el desarrollo de políticas públicas que se orienten hacia la promoción y fortalecimiento de las organizaciones juveniles en ámbitos como mecanismos organizativos, herramientas de manejo grupal, definición, formulación y ejecución de proyectos, entre otras.

Tomando en consideración la importancia que los jóvenes le atribuyen a los efectos de identificación y pertenencia grupal, un elemento importante a incorporar en dichas políticas públicas sería la generación de mecanismos divulgativos (al alcance de los jóvenes) que sirvan como efecto demostrativo y modelaje para estimular a otros jóvenes. Elementos asociados a una imagen sintónica con las preferencias juveniles y un adecuado mercadeo de estas iniciativas, son fundamentales, sobre todo debido a la fuerza que los íconos y la imagen tiene en las actuales generaciones. Las tecnologías de información ofrecen una plataforma inestimable para esto, al igual que los espacios que se puedan abrir en medios masivos de comunicación.

Es importante profundizar el conocimiento sobre el rol que cumplen las instancias mediadoras con los jóvenes de los sectores populares. Pareciera haber ahí un ámbito interesante para indagar con más rigurosidad y sin ataduras intelectuales.

Y por último, pero no por ello lo menos importante, es preciso profundizar los alcances de esta investigación para examinar y validar con una mayor amplitud, los hallazgos preliminares.

B – Principales Recomendaciones

Las recomendaciones que se formulan a continuación, se derivan de los hallazgos de la presente investigación y de las conclusiones formuladas, los cuales, dados los alcances de la misma, pudieran ser objeto de modificaciones y rectificaciones en futuras indagaciones más exhaustivas. Tienen, por tanto, carácter preliminar.

1. Profundizar el conocimiento sobre las organizaciones juveniles, para comprender mejor sus lógicas y sus dinámicas.
2. Profundizar el conocimiento que se tiene acerca de los jóvenes. Los datos disponibles remiten más a descripciones de la situación objetiva que viven los jóvenes y no a las dimensiones subjetivas que considerarían elementos como necesidades, aspiraciones, valoraciones, preferencias, motivaciones y otros ámbitos de relevancia.
3. En la misma línea, pareciera que los jóvenes necesitan ser escuchados, valorados y tomados en cuenta. La presencia de estereotipos estigmatizantes hacia ellos, y en particular hacia los jóvenes de sectores populares, merecería especial atención y medidas que pudiesen garantizar sus derechos y su ciudadanía.
4. Promover las organizaciones de jóvenes es empoderarlos, es darles poder de decisión, es hacerlos ciudadanos. Por lo que sería fundamental desplegar estrategias para desarrollar una amplia y abierta divulgación de la Ley de Juventud para promover el empoderamiento de los jóvenes y la apropiación por parte de los jóvenes, de sus derechos constitucionales, de las prerrogativas y deberes que les otorga.
5. Hacer accesibles las instancias encargadas para hacer cumplir estas disposiciones y los mecanismos que disponen para ejercer control social ante su incumplimiento; iniciativas que vayan en la línea de mecanismos como contralorías sociales, presupuestos participativos, incidencia en formulación de leyes y reglamentos, ordenanzas municipales y parroquiales, abrirían espacios de incidencia pública y generarían oportunidades para concretar las contribuciones de los jóvenes a la sociedad.
6. Se sugiere desarrollar estrategias dirigidas hacia los adultos significantes en la vida de los jóvenes (padres, docentes, directivos de Organizaciones de Desarrollo Social, Fuerzas de Orden Público, funcionarios públicos que tienen trato directo con jóvenes y aquellos que formulan políticas dirigidas hacia ellos, entre otras) de modo que puedan empoderarlos, promover las organizaciones juveniles, estimularlos y apoyarlos en sus iniciativas, y sobre todo respetar sus derechos y su integridad ciudadana. Este último punto tiene especial relevancia en el caso de las fuerzas de orden público.
7. De la misma forma, sería importante destacar en los medios de comunicación social, el valor de la contribución que los jóvenes pueden hacer a la sociedad, de forma tal que puedan atenuarse los efectos perversos de los estereotipos estigmatizantes que sobre ellos pesan. Esto puede coadyuvar a mostrar los aciertos y logros de los jóvenes en sus propias organizaciones, lo que a su vez puede servir de importante efecto demostrativo para motivar a otros jóvenes.
8. Implementar estrategias que permitan tender puentes entre los distintos grupos y segmentos juveniles y que fomenten un acercamiento entre jóvenes de distintos estratos que permitan unirlos, reconocerse, encontrar sus puntos comunes y comprender y valorar sus diferencias, puede tener un valor estratégico invaluable en el presente contexto de polarización política.
9. Es importante destacar que las organizaciones de jóvenes son diversas y heterogéneas, y que responden a una diversidad de intereses, por lo que las iniciativas de tinte unitario que no respeten la diversidad, encontrarán importantes resistencias en los jóvenes y sofocará la naturaleza del fenómeno asociativo. De la misma forma, iniciativas que puedan parecer

- populistas y clientelares, generarán profunda desconfianza en ellos.
10. Considerar el cambio de la realidad política y los efectos de la intensa polarización actual, será fundamental a la hora de diseñar iniciativas para fortalecer los movimientos y las organizaciones juveniles.

12 – Referencias Bibliográficas

- ASOCIACION CIVIL PROACTIVA (2004) Presentación de Resultados del Programa Promuévelo, Caracas, Versión Electrónica.
- BARRIOS, Ana (2004) Fomento de la Juventud Orientado hacia el Empleo y la Responsabilidad Social. Agencia de Cooperación Técnica Alemana GTZ. Caracas.
- BIGIO, Victoria (1995) De los 60 a los 90: de Cómo se Transformaron los Sueños. Conferencia dictada en el Museo de Bellas Artes, Caracas, Versión Electrónica.
- BRICEÑO, R. y PEREZ, R. (1999) La Violencia en Venezuela: Dimensionamiento y Políticas de Control. BID, Washington.
- CASTRO, Gregorio (1991) Estudio sobre las Asociaciones Juveniles en Venezuela. Ministerio de la Familia, Caracas.
- CASTRO, Luis (1999) Sed Buenos Ciudadanos Alfadil, Caracas.
- CECODAP (2003) Somos Noticia: Situación de los Derechos de la Niñez y Adolescencia a la luz de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (Septiembre 2002- Agosto 2003). Ediciones El Papagayo, Caracas.
- CELADE/CEPAL (1998) América Latina: Población por Años Calendario y Edades Simples 1995-2005. Boletín Demográfico 71. Santiago.
- CEPAL (2004) Balance Preliminar de la Economía en América Latina y el Caribe 2004. Santiago (diciembre).
- COMISION DE FAMILIA, MUJER Y JUVENTUD (2003) Foro Nacional: La Pobreza. Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional. Caracas.
- ESPAÑA, Luis Pedro (2001) Superar la Pobreza en Venezuela: un Camino por Recorrer UCAB - ACPES, Caracas.
- D'Elía, Yolanda (2004) Informe de Relatoría de las Rondas de discusión sobre “La vida Asociativa como Reivindicación del Ejercicio de la Ciudadanía” Comité Venezolano, VII Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector, Caracas, versión digital.
- Freitez, Anitza (2003) Tendencias de la Mortalidad de los y las Jóvenes: ¿una Expresión de la Violencia en Venezuela. Revista Temas de Coyuntura N° 48. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCAB. Caracas.
- GONZALEZ de PACHECO, Rosa Amelia (2003) Las Organizaciones de Ciudadanos en Venezuela: ¿Ser o No Ser Actores Políticos? IESA, Caracas, Versión electrónica.
- GONZALEZ, J.D. y SILVA, A. (2003) La Juventud en Cifras: Una Radiografía de la Juventud Venezolana, Estadísticamente Hablando. Caracas.

GRUSON, Alberto, (2004) La Vida Asociativa como Reivindicación de Ciudadanía. Documentos de Trabajo. Comité Venezolano, VII Encuentro Iberoamericano Del Tercer Sector, Caracas, versión digital.

CONGRESO DE LA REPUBLICA (2002) Ley Nacional de Juventud. Disponible en internete: <http://www.unefm.edu.ve/noticias/itinerante/politicasesstmes.doc>

MINISTERIO DE EDUCACION Y DEPORTES (2004a) La Educación Bolivariana. Políticas, Programas y Acciones: Cumpliendo las Metas del Milenio. Caracas.

MINISTERIO DE EDUCACION Y DEPORTES (2004b) Liceo Bolivariano: Adolescencia y Juventud para el Desarrollo Endógeno y Soberano. Caracas.

MINISTERIO DE EDUCACION Y DEPORTES (2004c) Escuelas Técnicas Robinsonianas. Caracas.

MUNDÓ, Mabel (2003) Discontinuidad de la Institución Escolar y Exclusión Temprana: Temas para una Agenda de Inclusión. Cuadernos del CENDES 52, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

RICO CHAVEZ, R. y RIOS ALVAREZ, F. (2004) ¿Qué Pasó Papá?: Los Jóvenes Venezolanos, Entre la Ilusión y la Realidad. Revista SIC N° 669, Centro Gumilla, pp. 403 – 409, Caracas (noviembre).

SAN JUAN, Ana María (1998) Violencia, Pobreza y Ciudadanía, Centro para la Paz y los Derechos Humanos, Universidad Central de Venezuela, Versión electrónica.

13 – Lista de Participantes en Grupos Focales e Informantes Entrevistados

Grupo Focal de Jóvenes Líderes de Organizaciones Comunitarias

Nombres y Apellidos	Institución o Movimiento	Zona
Onaldo Quintana	Proyecto educación Complementaria	El Guarataro
Daniel López	Movimiento Juvenil Salesiano	La Vega
Ramón Sabalza	Movimiento Juvenil Salesiano	La Vega
Juan Carlos Acosta	CENICA- Petare	Zona Colonial de Petare
Néstor Sosa	CENICA- Petare	Zona Colonial de Petare

Grupo Focal de Jóvenes Líderes Universitarios

Nombres y Apellidos	Institución o Movimiento
Yair Rosemberg	Noar Le Noar
Gabriela Jiménez	Provida Animal
Carolina Trocone	Representación estudiantil UCAB
César Trompis	Movimiento estudiantil Universidad Bolivariana de Venezuela

Informantes Calificados Entrevistados

Nombre	Cargo
Braulio Romero	Presidente – Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central (UCV) por el Partido V República
Victor Hugo Hidalgo	Dirigente Juvenil del Partido Acción Democrática
Manuel Guzmán	Director del Periódico Letras (dirigido a jóvenes)

14 – Sitios Web de Interés

A continuación se presenta un listado de las organizaciones e instituciones que trabajan con el tema juventud en el país, desde diversos enfoques metodológicos:

<http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/exp/observa/ven/index.htm> : Observatorio de Programas de Capacitación Juvenil de la Organización Internacional del Trabajo.

<http://www.ajevenezuela.net/> : La Asociación Jóvenes Empresarios de Venezuela es una iniciativa de empresarios para nuevos emprendedores, la cual recoge entre sus miembros a jóvenes entre dieciocho y cuarenta años con empresas o proyectos de empresa ubicados en el territorio venezolano.

<http://ve.scout.net/Default.htm> : Página Web Oficial de la Asociación de Scouts de Venezuela.

<http://www.jotaceve.org/> : Página Web oficial de la Juventud Comunista de Venezuela.

<http://www.universia.edu.ve> : Portal de los jóvenes universitarios de Venezuela, donde es posible encontrar enlaces con otras universidades, oportunidades laborales e intercambio de información académica y de actualidad estudiantil.

<http://www.juniorachievement.org.ve/home.htm> Jóvenes Emprendedores (Junior Achievement) de Venezuela, es una organización sin fines de lucro que tiene el objetivo de ofrecerle a los niños y jóvenes formación teórico-práctica que les permita conocer acerca del mundo de los negocios.

<http://www.fundavenezuela.org>: La Fundación Venezuela sin Límites, es una organización no gubernamental que canaliza recursos hacia organizaciones sin fines de lucro, cuyo trabajo esté dirigido a mejorar las condiciones de vida de la población de bajos ingresos, especialmente niños y jóvenes.

<http://www.ort.org.ve>: La Organización de Recursos para el Aprendizaje y la Tecnología es una Asociación Civil sin fines de lucro, filial de la red educativa ORT Mundial, que desarrolla proyectos educativos a nivel básico, medio, técnico y superior.

<http://www.fames.gov.ve>: Fundación sin fines de lucro, creada para brindar Asistencia Médica Hospitalaria a los estudiantes de Educación Superior, a fin de que sus problemas de salud no interfieran en su prosecución académica.

<http://pirelli.macsi.org>: Organización encargada de promover la expresión artística de jóvenes en Venezuela.

<http://www.francia.org.ve>: Página Web de la Embajada de Francia en Venezuela, la cual apoya programas de créditos anuales de cooperación a los sectores científicos y universitarios.

<http://www.emtajoven-venezuela.org>: Página Web de la Organización Mundial de la Salud que muestra la Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes y sus resultados.

<http://www.bancodellibro.org.ve/> El Banco del Libro es una Asociación Civil venezolana privada, sin fines de lucro, que investiga, experimenta, innova y divulga acciones dirigidas a niños y jóvenes para su formación como lectores

<http://www.eureka.web.ve>: Buscador académico.

<http://www.lasalle.org.ve/view/index.asp>: Página Web de este grupo religioso.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: enlace con el Centro Cultural Barricada, asociación civil para la defensa de los derechos de los indígenas.

<http://www.tecnoscopio.ve>: Página Web de Opportunitas, organización de desarrollo social, sin fines de lucro, cuya misión es convocar y articular a diversos sectores del país a construir una estrategia conjunta que fortalezca y expanda las mejores prácticas y programas que fortalezcan a niños y jóvenes.

<http://www.medatia.org>: equipo multidisciplinario, conformado por estudiantes y profesores de la Universidad Católica Andrés Bello, quienes comparten con niños y jóvenes experiencias para el desarrollo de las habilidades de liderazgo y la facilitación de una educación humana y creativa, que complemente los procesos de educación formal.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: enlace con la Asociación Civil Equipo Retruque, cuya misión es planificar, coordinar y ejecutar, desde la perspectiva de la educación popular, actividades formativas de capacitación e inserción laboral; así como también comunicacionales, artístico-culturales, de desarrollo socioeconómico y micro-empresarial con los grupos y sectores más necesitados.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: enlace con la Asociación Civil Sociedad Pedagógica, institución articulada a los Salesianos de Don Bosco, a través de cuya coordinación trabajan la Red de Casas Don Bosco y la Red Juventud y Trabajo, ambos programas en favor de la niñez y la juventud en riesgo, junto a otras iniciativas que van madurando legalmente como el Movimiento Juvenil Salesiano y los Centros Juveniles.

<http://www.fipan.org>: La Federación de Instituciones Privadas de Atención al Niño, al Joven y la Familia (FIPAN) es una organización de desarrollo social, de interés en lo público, con carácter federativo, orientada a contribuir con el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones de acción social y su voluntariado, para avanzar en la garantía de la protección integral de la niñez, la juventud y la familia.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: Enlace con la Fundación de la Juventud Estado Cojedes, la cual se plantea como misión promover en los jóvenes su reconocimiento como sujetos activos en el desarrollo económico, político, social y cultural del Estado Cojedes.

<http://www.donprudencio.com>: institución civil, sin fines de lucro, que cree que los males, tales como la apatía, negligencia, agresividad, carencia de iniciativas laborales y sociales, ausentismo laboral, alcoholismo de fines de semana, drogadicción y afición extrema a los juegos de azar, se pueden corregir mediante la reeducación masiva de la ciudadanía.

<http://www.enlaceong.org.ve/efip.htm>: El Equipo de Formación, Información y Publicaciones (EFIP) es una organización fundada en 1972. Su propósito es contribuir a que los jóvenes de los sectores populares sean un factor fundamental del desarrollo social y económico de las comunidades locales mediante su formación integral e incorporación al campo laboral.

<http://www.centrodeanimacionjuvenil.com.ve>: El Centro de Animación Juvenil (CAJ) es una organización de desarrollo social, sin fines de lucro, con 25 años de experiencia. Su misión es la formación, organización y autogestión de las comunidades, en función de mejorar la calidad de vida, contribuyendo a la transformación de la sociedad.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: Enlace con la Asociación Civil Salesiana para la Capacitación Laboral Juventud y Trabajo, la cual representa a Instituciones o Centros relacionados con la capacitación laboral, afiliados a ella, para desarrollar programas dirigidos a jóvenes y adultos de ambientes populares.

<http://www.cedea.org.ve>: El Centro Euro-venezolano de desarrollo Empresarial de Aragua (CEDEA), situado en La Victoria, Estado Aragua, ofrece formación profesional a la juventud y ayuda a los empresarios. Es co-patrocinado por la Comunidad Europea y la Gobernación del Estado Aragua. Tiene una oferta integral de servicios tecnológicos para los diversos sectores de la industria venezolana.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: Enlace con la Fundación Juntos Podemos Lograrlo, organización sin fines de lucro, conformada por una agrupación de jóvenes voluntarios capacitados en la área de cultura, deporte, recreación

y educación que trabajan en favor de la comunidad de La Quebradita en Caracas.

<http://www.apalancar.org/organizaciones>: Enlace con la Fundación Ministerio Cristiano de Protección a la Niñez y Juventud, organización que trabaja con los niños desde el vientre de la madre, niños de la calle, niños trabajadores, niños de la casa, pero de escasos recursos, y niños pudientes pero con problemas. Su finalidad es poderlos ayudar para que -en un futuro cercano- sean personas útiles en el campo en que se capaciten, con la ayuda de Dios. Las comunidades de Rubio, Estado Táchira, son su ámbito de acción.

<http://www.ine.gov.ve> Enlace con el Instituto Nacional de Estadística, órgano oficial del gobierno, responsable del sistema estadístico nacional, y por tanto del procesamiento de los Censos Nacionales, las Encuestas de Hogares y demás encuestas económicas y sociales del país, donde se pueden encontrar toda clase de datos estadísticos sobre la juventud.

<http://www.gobiernoenlinea.ve/misc/index.html> Portal del Gobierno Nacional, con conexiones a todos los sitios web de dependencias públicas existentes.